Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Marzo 20 de 1924 | Núm. 271 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



VERA GRABINSKA Y PIERRE MICHALOWSKI — 1ras. figuras de la Compañía de Ballets Russes que actúa en el Teatro Solís

NOTAS DE ACTUALIDAD



En el lunch: la concurrencia oficial haciendo los honores al lunch servido en la Sociedad Italiana



Grupo de socios que concurrió al acto inaugural del nuevo local de la Sociedad Italiana de S. M.



Parte de la concurrencia que asistió al baile de disfraz realizado en la casa de los esposos Mateo Alvarez - San Germain



En el Círculo Andaluz. Hermoso conjunto de damas que tomaron parte en el baile de disfraz ofrecido por su Comisión Directiva



Concurrentes al almuerzo realizado abordo del "Belem" celebrando la intensificación del movimiento del Lloyd Nacional Brasileño



Entrega del reloj rifado por el Club Social Laureles. *"Mundo Uruguayo"*, a beneficio de sus fondos de beneficencia



Mr. Elbert H. Gary, rey del acero, momentos después de desembarcar en nuestra capital



Grupo de concurrentes a la fiesta realizada en el hogar de los esposos Young Fulton, con motivo del cumpleaños de su hija Estela



Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, MARZO 20 DE 1924.

Actividades cívicas

Dentro de breves días se iniciara en todo el país, de acuerdo con el articulado de la nueva ley electoral, el período de inscripción para todos los ciudadanos en condiciones de ejercer el derecho de sufragio. La Corte Electoral, organismo superior creado por la nueva ley para dirigir y entender en todos los asuntos relacionados con la inscripción cívica, después de una activa gestión no exenta de dificultades, ha preparado el engranaje de la gran máquina que ha de entrar en funciones para crear el padrón electoral de la nación en sustitución al que, hasta la fecha, reguló las contiendas ciudadanas pacíficas para la constitución de los Poderes Públicos. Estamos abocados a grandes actividades políticas durante todo este año pues los partidos organizados en que se divide la opinión pública no omitirán esfuerzo ni sacrificio en el sentido de incorporar a los padrones cívicos el mayor número de elementos aptos para el ejercicio del voto. Lamentable sería que por la exigencia de esta actividad electoral que revestirá singular importancia dado que coincide con un período de elecciones, se abandone, en las esferas Parlamentarias, como ocurrió el año pasado sin las causas que podrían invocarse en el presente, fundamentales problemas de todo orden y ventaja para el desarrollo del progreso nacional y beneficio de sus fuentes económicas. Sabida es la existencia en las carpetas legislativas de multitud de proyectos de importancia, unos informados favorablemente, otros a estudio desde hace algunos años, que es menester que se traten para evitar, en el organismo administrativo serios dislocamientos, o en la marcha económica del país entorpecimientos perjudiciales para su normalización definitiva. El balance de las actividades parlamentarias del año pasado arrojó cifras negativas para el país y la labor incorporada a sus leyes económicas y sociales fué casi nula. Grandes debates en los que se hizo derroche de erudición y de elocuencia comprometieron la mayoría de las sesiones celebradas por ambas Cámaras, sin beneficios para su obra real y efectiva de trabajo, pues aquellos versaron sobre asuntos que ninguna vinculación tenían con las verdaderas exigencias del país que son, en estos momentos, de actividad para sus fuentes de producción, y de estímulo para todo aquello que implique un progreso y un adelanto nacional. Hacemos votos para que el período ordinario de sesiones de las Cámaras, que acaba de iniciarse, sea de resultados más proliferos y substanciales para el país y que muchos proyectos de importancia obtengan la sanción que hace tiempo esperan.

Turismo otoñal

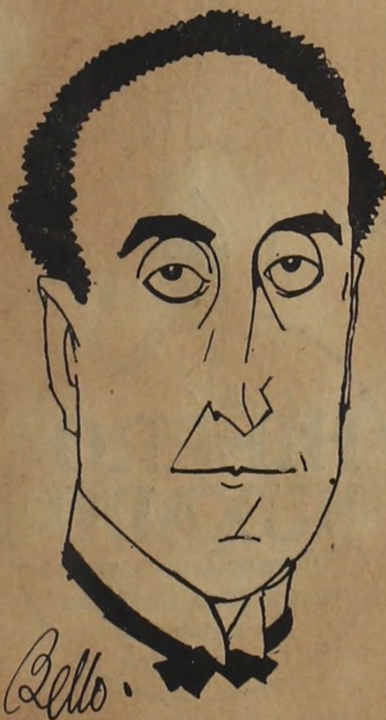
Con la terminación de la temporada veraniega se ha iniciado el éxodo de las familias que tanto del interior de la República como del vecino país se incorporan a la vida de Montevideo para disfrutar de la animación de sus playas prestigiosas, y la temperatura agradable de su clima privilegiado. La extraordinaria animación de la ciudad pierde, en este éxodo, parte de sus encantos y las playas, hasta ayer animadas y concurridas, permanecerán desiertas frente al mar inmutable, contemplando solitarias el horizonte lejano, las olas que se agitan y mueren en el regazo de sus arenas, olvidadas por las autoridades municipales que no volverán a acordarse de ellas hasta la próxima estación veraniega. Nuestro país, como región de turismo, ha logrado imponerse solamente tres meses al año, durante la estación veraniega y a través del atractivo que ofrecen los hermosos balnearios que se levantan desde la Playa Ramírez hasta más allá del departamento de Maldonado. Toda la propaganda que se ha hecho hasta la fecha para atraer a nuestras playas las corrientes del turismo de una buena zona sur del continente, se concretó a la ponderación de nuestros balnearios y de nuestro suave clima estival, olvidándose de que el país, en primavera y en otoño, ofrece, fuera de su zona ribereña, lugares hermosos dignos de visitarse, serranías pintorescas, alturas dominantes desde cuyas cumbres se divisan perspectivas de maravillosas bellezas. Los grandes ríos y arroyos de su admirable hidrografía, pobladas sus márgenes de montes frondosos donde se entrelazan todas las variedades de nuestra flora indígena, son lugares propicios para el que gusta vivir en comunión con la naturaleza. Y la estación otoñal que se inicia, por la suavidad de sus días, la placidez de sus brisas, sin los rigores de la canícula, es la más aparente para que se aprecie la belleza de nuestra fertil compaña, de pintorescas ondulaciones y se pase en ella una agradable temporada de descanso — Minas, San José, con sus caudalosos ríos Santa Lucía y San José, Colonia con su admirable núcleo de pueblos agrarios florecientes; Maldonado con sus grandes arboledas de Punta Ballena y de Piriápolis y sus serranías maravillosas, son regiones que merecen conocerse y hacia las cuales pueden dirigirse las corrientes del turismo otoñal en la seguridad de encontrar en ellas verdaderos encantos. Es pues conveniente que se realice una activa propaganda gráfica haciendo resaltar las bellezas de nuestro territorio a fin de que no solo sea el verano y las playas uruguayas las que atraigan las corrientes del turismo americano, sino también las demás estaciones del año a sus lugares más hermosos.

Prórroga del Presupuesto

A fuerza de prórrogas, el Presupuesto General de la Nación sancionado para el ejercicio económico vencido en Junio del año pasado, seguirá rigiendo hasta el 30 de Junio del corriente año. El nuevo Presupuesto elaborado con tanta meticulosidad y esmero por ambas ramas del Poder Ejecutivo y sometido a la aprobación de las Cámaras al promediar el año anterior, no ha podido entrar en vigencia y dudamos que entre en el corriente año, ya que ha de ser objeto de una nueva revisación en sus rubros principales por las mismas entidades encargadas de elaborarlo. Muchos han sido los inconvenientes palpados por la falta de un Presupuesto que consulte las actuales exigencias del país, entre las cuales, la insuficiencia de algunos rubros, la autorización legal para el funcionamiento de servicios de innegable necesidad y los trastornos ocasionados a los numerosos empleados y pensionistas públicos a quienes la Caja Nacional de Ahorros y Descuentos no ha querido conceder adelantos de sueldos, ya que no había un documento legal que garantiera más tarde la efectividad de esos pagos. ¿Responderá la nueva prórroga del Presupuesto, por todo lo que resta del actual ejercicio económico, al deseo plausible de iniciar de lleno el estudio y la aprobación del que ha de regir para el entrante ejercicio, regularizando así definitivamente la marcha administrativa del Estado?

¿No contribuirá acaso esa nueva prórroga al establecimiento de un nuevo descanso prudencial para la consideración de este asunto tan vinculado a la buena organización administrativa del país? Allá lo veremos.

EL DIRECTOR POSTAL



Dr. Cesar Miranda.

UNA REFLEXION DE MARK TWAIN

Cuéntase del célebre humorista americano Mark Twain que su paseo favorito era un cementerio, un pequeño cementerio de las cercanías de Nueva York, cercado solamente por un verdadero seto.

Cierto día, Mark Twain se encontró con un grupo de individuos que iban y venían por aquel lugar de reposo, discutiendo y tomando medidas

—¿Qué vienen ustedes a hacer aquí? — se atrevió a preguntarles el escritor.

—Este seto — dijo uno de ellos — no es suficiente; vamos a construir una tapia sólida alrededor de este cementerio.

—¡Una tapia! ¿Para qué? Es perfectamente innecesaria. Los que están dentro no han de salir, y los que están fuera no tienen ganas de entrar.

UNA OPERA NUEVA

El comm, X***, célebre cantante y famoso por su poca instrucción, fué invitado a cantar en un concierto a favor de una institución benéfica.

El artista no estaba muy dispuesto a acceder, y los miembros de la comisión organizadora tuvieron que rogarle bastante para que consintiese en cantar.

—Considere usted — decía el presidente de la comisión — que tomará parte en un acto de filantropía.

—¡Caramba! — contestó el artista visiblemente disgustado; — ¡no sólo quieren ustedes que cante, sino que además pretenden que tome parte en un acto de una ópera que no conozco y que no es de mi repertorio!

La falsa modestia es la más decente de todas las mentiras.

Chambort.

CUENTOS PARA NIÑOS

La bufanda de seda del dragón

—Termine su costura en seguida, Majestad!— dijo la institutriz a la princesa Dora; pero ella se puso a bailar, sonriendo burlonamente.

—No, no y no — contestó la niña. —No me gusta coser y no daré una puntada más.

Dicho esto, la princesita echó a correr hacia "La selva encantada", que quedaba cerca del palacio.

Llamaban a ese bosque "La selva encantada" porque de noche se oía en él un ruido raro, que nadie supo nunca a qué atribuir.

Poco tardó la princesita en llegar al famoso bosque. Llevaba sobre su cabeza la coronita real y los vestidos que lucía en la corte.

Iba corriendo por un tortuoso sendero, cuando de pronto notó algo que brillaba delante de ella. Dora agachóse para tomarlo y vió que



eran dos agujas de tejer atadas con una cinta de seda.

—¡Qué hermosas son! — exclamó la princesita.

Entonces sucedió algo asombroso, que hizo palidecer a la niña. Oyó un rugido ronco y horrible. Volvióse y pudo ver a pocos pasos de ella un terrible dragón que se acercaba lentamente.

Dora iba a echar a correr, cuando con gran sorpresa oyó al dragón que decía en tono suplicante:

—¡No tengas miedo, querida! No te haré daño alguno.

La niña quedóse paralizada de terror al oír que el dragón hablaba, pero al ver que de sus enormes ojos caían lágrimas cobró valor. ¡Qué feo era el dragón! Tenía dos alas enormes y agitaba la cola haciendo un ruido que asustaba.

—¿Qué desea, señor dragón? — preguntó la niña temblando de miedo.

Entonces el dragón pareció ver las agujas de tejer que tenía Dora en sus manos y dijo:

—¡Oh! ¡Tú las has hallado! Por favor te lo ruego, téjeme una bufanda de seda azul.

—¿Una bufanda de seda azul?

—Sí — replicó el dragón sacudiendo la cola. — Al pie de ese árbol hallarás un ovillo de hilo de seda.

Interesada por el giro inusitado de los acontecimientos, y llena de asombro, la niña fué hacia el árbol que le indicaba el horrible monstruo, y al pie del mismo halló un ovillo de seda azul.

Ya sabemos que Dora detestaba todo lo que se relacionara con costura, pero el dragón lloraba tánto, y tánto fué lo que imploró, que ella se puso a tejer.

Así lo hizo la niña, y, perdido todo el temor, el dragón le comenzó a contar una infinidad de hermosos cuentos del maravilloso país de las hadas. Lo más notable del caso es que la niña tejía con tal rapidez que apenas si se veían las agujas, y en menos de diez minutos terminó la bufanda, larga y hermosa, color de cielo.

—Deja que yo corte el hilo con los dientes — dijo el dagón. — Ya está... Ahora sólo te pediré una cosa más, y es que me ates la bufanda al cuello.

Dora retrocedió unos pasos, pues no era nada agradable tocar al repugnante animal.

Pero éste lloró e imploró tánto que la niña acercóse al dragón atándole en un abrir y cerrar de ojos la bufanda al cuello.

Oyóse un estruendo espantoso y Dora ocultó su cara entre las manos exhalando un grito de angustia.

—Alza tus ojos, princesa — dijo una voz dulce y melodiosa.

¡Cuál no sería la sorpresa de la niñita al ver ante sí un niño encantador, más o menos de su edad, hermosísimo y de cabellos rubios y enrulados! Iba vestido lujosamente y al cuello llevaba la bufanda de seda azul que ella tejiera poco antes.

Agradeció a Dora por haberlo ayudado a salir de su encantamiento, y luego púsose a contarle la historia de su vida.

—Mi padre era un rey de las islas del Norte y me dejó en manos de un tío mío para que me educase. A la muerte de mi padre yo debía ser rey de las islas del Norte, pero si llegaba a desaparecer o morir el trono correspondería a mi tío. Como él era un mago poderosísimo me convirtió en dragón, figura que conservaría hasta que una niña con corona en la cabeza me tejiera una bufanda.

—¡Qué suerte haber venido en tu ayuda, príncipe! Pero, ¿quién puso las agujas en el camino?

—La reina de las hadas. Ella siempre me ha cuidado; pero su poder era poco comparado con el de mi tío. ¿Verdad que no me enviarás junto a él otra vez?

Dora agitó su cabeza negativamente, y llevó al príncipe a palacio.

El padre de la niña reconoció en él al hijo de un cuñado suyo, y desde ese día fué compañero inseparable de su hija Dora.

A la muerte del padre de Dora el príncipe Eugenio fué nombrado rey de esas comarcas, por voluntad unánime del pueblo, y se casó con Dora. Su reinado fué uno de los más progresistas que recordamos.

Elba Casanova.

La noche de los Magos

Buby...

Buby cumplirá pronto siete años; aún le faltan muchos para ser un hombre, y, sinembargo, acaba de abandonar su pequeña cuna blanca y azul para dormir en una cama de soltero: una cama de hierro y cobre; una cama que en la penumbra de la alcoba tiene bélicos reflejos de armadura...

Buby es dueño de una habitación independiente, y hay días en que, mal dispuesto, prohibe la entrada de su cuarto a todo el mundo, y especialmente a su hermana, que es voluble y ruidosa, como mujer, al cabo...

Pero hay noches en las cuales Buby cena demasiado y duerme mal, con sueño que pueblan fantásticas apariciones de quimera... En tales casos, Buby renuncia a su espléndido aislamiento y solicita compañía familiar....

En lo que atañe a la bella tradición de los Magos, Buby profesa un definitivo escepticismo, y no sabe ni quiere simular una fe insincera y oportunista... Buby será un hombre honrado...

Por ello, cuando se le pregunta: "¿Qué pides a los Reyes, Buby?", él responde, con absoluta naturalidad:

—Mira, padre, cómprame lo que quieras, pero fíjate en unos floretes, y en una carabina, y en una panoplia de indio que hay en el escaparate de...

Y es que Buby, a sus años, consiguió lo que hasta ahora se tenía por imposible, que es hermanar la verdad con la diplomacia...

N. M.

Un rasgo de Chichita

Radiante de sol amaneció el día como queriendo lucir sus mejores galas en homenaje a Chichita.

Cuántas veces pensó nuestra pequeña heroína de 11 años en este día! ¡cuántas posó su pequeño dedo por el almanaque deteniéndolo en el 9 de Junio!

El ansiado santo de Chichita llegó, recibiendo ésta innumerables regalitos de su mamá, de sus hermanitas Pituca y Tita y de sus amiguitas.

A la hora del almuerzo el papá de Chichita la llamó a su lado y besándola cariñosamente en la frente le dijo:

—Mi querida Chichita, esperarás seguramente mi regalo pero he preferido consultarte sobre este punto. ¿Qué es lo que más deseas?

La interpelada permaneció algunos minutos pensativa.

—Yo — exclamó Pituca — en tu lugar pediría una pulsera.

—Y yo — dijo Tita — un hermoso collar de cuentas azules.

—No, todo eso me gusta — dijo Chichita — pero he pensado en algo mejor. Las hijas del chauffeur no pueden festejar como yo su onomástico pues carecen de medios, y esto me dá mucha pena.

Quisiera que tú, querido Papá me dieras el dinero que pensabas invertir en mi obsequio y con el compraré una rica torta y unos juguetes para esas pobres niñas, así al entregarselos sentiré una gran satisfacción que me compensará de haberme privado de esos regalos.

Emocionados por tan bello rasgo de bondad, los papás de la niña la abrazaron y su madre murmuró conmovida.

—Me has dado hoy, hija mía, una gran alegría; me has demostrado de este modo que a pesar de tus pocos años posees un corazón muy noble y nos enorgullecemos de ello.

Chichita celebró su día con la íntima satisfacción de haber obrado bien.

Marzo de 1924

Ada R. Laguardia.

Sobre la verdad y la mentira

La verdad es la primera obligación del hombre en la sociedad.

La adulación y la mentira ganan ordinariamente amigos; la verdad se granjea enemigos.

Con mentir se gana el no ser creído cuando se dice la verdad.

Cuando la mentira reporta beneficio a un tercero, aprecia la mentira, pero desprecia al mentiroso.

No se da crédito a los juramentos, sino a la probidad.

No os fiéis de los que hacen alarde de una ingenuidad sin límites; porque el que presume de decir todo lo que piensa, no siempre piensa todo lo que dice.

Con la mentira jamás se distingue la amistad y la enemistad.

El mundo está envenenado por el deseo de la ostentación la ostentación es hija de la mentira.

La verdad viene del cielo; el error, de la tierra.

Los sordo-mudos

En la antigüedad se consideraba al sordo-mundo incapaz de recibir instrucción y solamente fué en el siglo XV que en España se empezó a dedicar alguna atención a los que adolecían de este defecto.

A mediados del siglo XVIII se fundó en Francia la primera escuela de sordo-mudos y en 1887 en aquella nación, se declaró obligatoria para esos desgraciados la enseñanza primaria.

En 1878 se fundó el *Consejo Internacional para el mejoramiento de los sordo-mudos*, el que luego fué seguido por los Congresos de Milán, Lyon, Burdeos, Bruselas y el que ha tenido lugar en París, no ha mucho tiempo.

El sordo-mudo adquiere con la práctica la facilidad de entender lo que se le dice por el movimiento de los labios.

Entre nosotros existen algunos institutos donde se educan muchos de estos infortunados.

Donde la virtud se esconde, allí es buscada; donde la flor se pisa, allí su olor despide.

Arolas.

La ciencia política es el sistema de la sabiduría y no el catecismo de la mala fe.

Federico II.







En esta alocada y sin objeto vida moderna que vivimos, lo que menos preocupa, ni al humilde ni al poderoso, es abrazar su espíritu a un ideal elevado, libre de vinculación con los intereses materiales. Se desenvuelve así, la actividad social, dentro de un mismo círculo, con un simple grado diferencial en los procedimientos, según sea la posición que ocupen las personas. Un burgués, por ejemplo, que dispone de rentas copiosas, aventajará a un artesano cualquiera, en la satisfacción de sus deseos físicos, en que puede, si lo desea, proporcionarse bebidas o comestibles de mejor calidad, etc., etc. Le es fácil, para sintetizar, gustar un pollo más sabroso o mejor condimentado, o enamorarse de una mujer algo más educada que la de su vecino. Pero, nó otra cosa. Ningún rasgo o característica interiores, distinguen al artesano del burgués.

No es la misma psiqués, sin embargo, la que alienta a ambos, a pesar de todo, si nos detenemos en un análisis minucioso y complicado. Las tenues lucecillas que animan en lo recóndito de ellos y que han logrado a penas apartarlos del plano de las formas libres, tienen, no hay duda, latidos que no las confunden y proyectan tímidos resplandores diseminantes. Y son, en realidad, ya lo hemos dicho, en el concepto y en el valor, una sola individualidad pequeña. Lo que indiscutiblemente dá un parecido e igualdad más firmes a estos seres, es la constatación de que ninguno de ellos ha tenido jamás sacudidas sus entrañas por fuertes tempestades morales o inflamadas ansias de superación. Y se explica que tal cosa suceda, puesto que carecen del conocimiento diestro y ágil de las causas y efectos del mundo subjetivo y de la fina y aguda sensibilidad que destaca a quienes están de vuelta ya de todas las dolorosas rutas.

La vida psicológica del hombre del pueblo, pues, podría traducirse en el cuadro de una llanura desolada y estéril. La del hombre de pensamiento, en una indefinida perspectiva llena de abismos y de montañas, alumbrada por mil cielos diversos, saltando y cantando aquí el agua clara del arroyuelo, y desplomándose allí — por entre los peñascos violentos — la extraña y enérgica música del torrente.

Acá, la dichosa y propicia paz de la huerta, y allá, sobre el prodigio de los trigales, el paso titánico de la tempestad...

——

¿Quién ha intentado transgredir torpemente el inmutable orden de lo creado, colocando al hombre de la plaza pública en el mismo plano en que se halla aquel que tiene los ojos fijos en la solución de los altos designios?

El polvo de oro, no es el polvo del camino, ni puede concebirse una mancha sobre la resplandeciente y pura frente de la Belleza.

No confundamos ni trabuquemos los valores humanos, pues ello implica, sencilla y claramente, precipitar a la sociedad por la pendiente del desquicio.

Es necesario que los hombres de Estado modernos, aprendan todas estas cosas, para que eviten a sus pueblos una dirección equivocadamente funesta, en obsequio a su propia conservación.

Hay, es evidente, que remover todo el andamiaje que mantiene todavía en pie los rancios prejuicios. Hay que ir volteando con mano firme, sin vacilaciones ni timideces, el inmenso y sólido edificio de sombras de la ignorancia. Hay, en una palabra, que realizar una obra vasta, difícil y hasta dolorosa. Mas, no se puede, para ello, perder tiempo en ensayos o tanteos que más bien dán la impresión de la inseguridad, que la del resuelto empeño que surge de la convicción madurada.

Para iniciar y adelantar prontamente un trabajo de esta trascendencia, se necesita, en primer término, que los que tienen en sus manos — transitoria o permanentemente — el destino de los pueblos, empiecen por desoir la voz — sugestionadora como la voz de la sirena — de los políticos profesionales, empeñados tan solo, a través de todos sus programas y palabras, en satisfacer los pequeños sentimientos o pasiones que los agitan.

¡Si se descartase esa influencia — siempre perturbadora y dañina — ante los mandatarios, se habría dado el primer paso seguro. Otra medida inmediata que debería tomar un espíritu mentalmente despierto y reflexivo — que dispusiese, claro está, del poder necesario para la realización de sus sanos propósitos — sería la de sustituir el trato de los políticos, por los exponentes del pensamiento cuyas ideas fuesen visiblemente nobles y generosas. La ayuda qu ellos podrían prestarle sería invariable y decisiva, si se considera (y este aserto ha salido victorioso de todas las impropiaciones), que han sido siempre los más capacitados, los mejores, los elegidos, (llámeseles inteligencia o genio o como se quiera), los que han orientado la marcha segura de las sociedades. Sin ellos no podría existir, — partamos de esta base, — el mundo. Sería un mundo de idiotas o de mercaderes.

——

Los mandatarios contemporáneos, en resumen, bien inspirados y poseídos de actividad realizadora, si quieren verdaderamente vincular su nombre a grandes esfuerzos nacionales, no deben vacilar: todo consiste en unir a las virtudes que les hemos señalado, la de no ceder ante la palabra suave y dulce de los perseguidores del éxito, por más que los distingan o consideren.

Lo demás lo harán los grandes temperamentos de que estarán rodeados.

Unos trazarán maestramente el plan.

Los otros lo ejecutarán.

La muchedumbre no podría intervenir en nada de esto, sencillamente porque no se encuentra en su seno ni el cerebro que guía, ni el brazo que señala la aurora del porvenir...

Justo Deza.

DECIR LAS COSAS BIEN

Decir las cosas bien, tener en la pluma el dón exquisito de la gracia y en el pensamiento la inmaculada linfa de luz donde se bañan las ideas para aparecer hermosas, ¿no es una forma de ser bueno?...

La caridad y el amor ¿no pueden demostrarse también concediendo a las almas el beneficio de una hora de abandono en la paz de la palabra bella; la sonrisa de una frase armoniosa; el "beso en la frente" de un pensamiento cincelado; el roce tibio y suave de una imagen que toca con su ala de seda nuestro espíritu?...

La ternura para el alma del niño está, así como en el calor del regazo, en la voz que le dice cuentos de hadas; sin los cuales habrá algo de incurablemente yermo en el alma que se forme sin haberlos oído. Pulgarcito es un mensajero de San Vicente de Paul. Barba-Azul ha hecho a los párvulos más beneficios que Pestalozzi. La ternura para nosotros, — que sólo cuando nos hemos hecho despreciables dejamos enteramente de parecernos a los niños, — suele estar también en que se nos arrulle con hermosas palabras. Como el misionero y como la Hermana, el artista cumple su obra de misericordia. Sabios: enseñadnos con gracia. Sacerdotes: pintad a Dios con el pincel amable y primoroso, y a la virtud en palabras llenas de armonía. Si nos concedéis en forma fea y desapacible la verdad, eso equivale a concedernos el pan con malos modos. De lo que creéis la verdad ¡cuán pocas veces podéis estar absolutamente seguros! Pero de la belleza y el encanto, con que lo hayáis comunicado, estad seguros que siempre vivirán.

Hablad con ritmo: cuidad de poner la unción de la imagen sobre la idea; respetad la gracia de la forma ¡oh pensadores, sabios, sacerdotes! y creed que aquellos que os diga que la Verdad debe presentarse en apariencias adustas y severas son amigos traidores de la Verdad.

José Enrique Rodó.

LA HIGIENE DEL BESO

Un berlinés, Hermann Sommer acaba de prestar un servicio a la humanidad, si es cierto, como asegura la ciencia, que por el beso pueden transmitirse algunas enfermedades. Porque el aparato es un preservativo. Semeja una raqueta de *tennys* en miniatura y está provisto de una tela de seda extremadamente fina, pero muy sólida, desinfectada por un procedimiento inodoro.

Tiene además la ventaja de que se puede perfumar con la esencia que se use ordinariamente, sin que por eso pierda la tela sus propiedades desinfectantes. Puédese de este modo dar al beso propio el aroma que se prefiera, lo cual no deja de ser una reforma.

La armadura del aparato se construye en marfil o en metales preciosos, según los medios de fortuna de su propietario, naturalmente.

¡Quién hubiera dicho que una cosa tan espontánea y dulce como el beso iba a necesitar también un aparato para producirse...!

Pero, en fin... Ante todo, la higiene, aunque se vaya alejando poco a poco del mundo la poesía.

LA VISITA

Al salir de la habitación, donde al fin sus dos hijitos mayores, se habían dormido, María cerró cuidadosamente la puerta y quedó en las tinieblas, en la pequeña cocina de la planta baja.

No estaba precisamente entre tinieblas. En el hogar fulguraban un poco los tizones aún encendidos, los cuales de cuando en cuando producían alguna que otra llamarada muy pequeña, que se levantaba fina y azul por breves instantes... para dejar luego la cocina sumida en la oscuridad primitiva. María no encendió la lámpara.

Estrechando sobre su pecho la niña de pocos meses, se sentó junto a la ventana.

La calle estaba desierta y muda: las puertas de las casas se habían cerrado todas. Debía ser tarde.

María estaba cansada, muy cansada. Lo sentía en aquellos momentos en que el trabajo diario había sido cumplido, mientras que una gran melancolía le helaba el corazón.



Su marido no volvería aquella noche.

Desde hacía dos días estaba fuera de la ciudad, con su patrón, por razones de trabajo y habría estado ausente toda la semana.

Su marido!... Pablo, era su marido. Qué cosa rara!

Ocho años atrás, ella había dado ese nombre a otro hombre, al padre de sus niños... Lorenzo! quien ahora dormía sin nombre en un ignorado cementerio de guerra.

Sin nombre como tantos otros... Todos juntos allá, en la gran paz, como lo habían estado en la lucha atroz.

Lo habían dado por perdido. Ella no había creido en su muerte. No había creido en ella, tampoco cuando un compañero de armas declaró haberlo visto caer... y con una gran fe lo había aguardado durante meses, durante años.

—Volverá, — decía para sí, de noche al acostarse después de una ruda labor diaria, y todas las mañanas repetía con más serenidad, al recomenzar su calvario:

—Volverá.

Y Emilito, decía por lo menos diez veces en el curso del día: "Cuando vuelva papito"... y amenazaba a la pequeña Rosita diciéndole: "Verás, verás cuando papito vuelva".

Pero el tiempo pasaba y nunca pudo saberse nada de Lorenzo.

Las esperanzas iban disminuyendo... Hasta que concluyó por perderlas completamente. Y los hijitos sufrían, puesto que aún cuando trabajase desde la mañana a la noche, no bastaba el producto de su trabajo a llenar las necesidades de todos... Pablo, se ofreció en ayudarla a soportar aquella carga.

Antes que hubiesen hablado de esto, durante la enfermedad del mayorcito, Pablo que era vecino de María, se había mostrado tan atento!... Era tan bueno!...

De todos modos, en un principio le había parecido una cosa tan fea el volverse a casar y había rehusado.

Después poco a poco, se había familiarizado con aquella idea y había concluido por aceptar.

Por otra parte, los niños querían tanto a Pablo!... Así la vida se había vuelto, no digamos alegre, pero si menos penosa y difícil.

Pero el recuerdo de Lorenzo no se debilitó.

Después del matrimonio, parecía por lo contrario volver con más frecuencia y más atormentador.

Para apaciguar su alma se esforzaba en pensar:

—¿Y si hubiese vuelto con una enfermedad incurable, mutilado o ciego?

Y entonces el ansia que sentía a esta idea que le helaba la sangre en las venas, concluía por calmarla y se decía resignada.

—El Señor sabe lo que hace y lo que hace bien hecho está.

En todo esto pensaba nuevamente aquella noche en la oscuridad de la cocina y un extraño entorpecimiento la inmobilizaba en su asiento.

La niña dormia siempre, agitando sus pequeñas manitas.

De pronto oyó en la calle un paso grave, rimado de golpes sordos producidos por una muleta o por una pierna de palo.

Se quedó a la espera con la respiración cortada por el terror... he aquí: se acerca... aún... aún mas... está junto a la puerta... prosigue.

No!... Se detiene! Allí! Precisamente ante la puerta de su casa... Ah! Virgen Santisima!...

Ahora una figura más negra que la noche se dibujaba en el hueco de la ventana... Un hombre envuelto en una amplia capa, la miraba.

Ella no distinguía el perfil de aquel hombre, pero los ojos del viandante brillaban en la oscuridad.

María tuvo miedo.

—¿Quién es usted, — preguntó con voz entrecortada. — ¿Qué quiere usted de mí?

Aquel hombre no contestó. Sacudió tan solo, dolorosamente la cabeza.

—Quién es usted? — repitió ella presa de terror.

Y el hombre dijo:

—Abre, María.

Sin darse cuenta de lo que hacia, obedeció, y el hombre entró y se puso a su lado en la oscuridad de la cocina.

—Vivo? Vivo? — balbuceó ella estremecida. Te he esperado tanto! Dios ha visto todas mis lágrimas. Después te creí muerto... y levantó los ojos para buscar su mirada.

El hombre que estaba ante ella no era su Lorenzo, tal como ella lo había amado, tal como lo recordaba. Este era una criatura deformada, un resto mísero de la horrenda carnicería.

El cual sonreía dolorosamente.

—No me esperabas, esta noche, María!

—No... Pero tú, no sabes... — añadió de improviso la mujer con voz desesperada.

—Yo, sé... — dijo el hombre.

—Ha sido por nuestros hijos, Lorenzo... ¿Pero, tú, de dónde vienes?

—Qué importa? Allí volveré para siempre dentro de poco; he querido volverte a ver, esposa mía. ¿Recuerdas cuánto nos hemos amado? ¿y nuestros besos, nuestras caricias de amantes? ¿Recuerdas nuestra primera casita cerca de la iglesia de S. Zacarias? Cuando yo salía por la madrugada para mi trabajo, tú aún medio desnuda, te asomabas a la ventana para darme el último saludo y te quedabas en ella y con tu mano me decías ádios hasta que yo desaparecía bajo el arco? ¿Y por la noche? ¿Y por la noche?...

Ella lloraba.

—Calla, calla, Lorenzo! Ten piedad de mí!

—Y ahora adios!

—¿Dónde vas?

El hizo un gesto vago.

—Y... ¿puedes perdonarme?

—Pobre... Pobre criatura!

Y se encaminó hacia la puerta. Ella lo detuvo.

¿Quieres ver a los nenes? — le preguntó.

—No... no... no importa.

—Emilio ha crecido y es muy bueno. Rosita, todas las noches besa tu retrato y ruega por tí...

—Haz de modo que continuen siempre así, — y pareció doblarse un momento sobre la niña que descansaba sobre el seno de su madre.

Pero la mujer la separó enseguida de él, diciéndole:

—Esta, no, Lorenzo!...

—Ah...

—Los nuestros duermen.

—No importa, María. Que el Señor te bendiga también a ésta.. Sé feliz... y olvídame... Adiós.

Se oyó en la oscuridad el golpear rítmico de la muleta sobre el pavimento.

—No, Lorenzo! No te vayas! No puedo verte desaparecer solo en la noche... Te amo!... Te he amado siempre!

Y llorando desesperadamente dobló la cabeza, rendida.

La niña se despertó y rompió a llorar.

María se estremeció y levantó la vista.

En la cocina no había nadie.

Los tizones concluyeron por apagarse.

Ella miró a su alrededor aterrorizada.

—El, había vuelto!! Pero, ¿de dónde había vuelto? ¿De la escuálida soledad de la vida... o desde la soledad del sepulcro?... ¿O había soñado solamente?

María nunca lo supo.

Rita Fambri.

Del Momento

FIRPO NO TIENE MAS QUE PRESENTACION

Recuerdo que una noche, cenando con varios amigos en un conocido restaurant, cayó a la mesa cierto plato de pescado que ofrecía gratísimo aspecto a la vista, pero que no pudimos saborear en forma alguna porque la materia prima que lo integraba hallábase evidentemente pasadita.

—¡Caramba amigo — nos quejamos al maitre, un francés de más palabrerio que un alto parlante — este pescado apesta de manera terrible!

—¡Ah! ¿el pescat? respondionos — oui, talvez esté un poc pasadit, mais... la presentación, señores, hay que ver la presentación...!

Pues bien, se me ocurre que con Firpo acontece lo mismo, vale decir que es un boxeador de gran presentación, pero tan pasadito por dentro que resulta imposible tragarlo.

Los que lo vimos robusto, gigantesco, frente a ese alfiñique de Spalla, nos forjamos por un momento la idea de que al primer manotazo del titán, el fideo, hecho harina, iba a desaparecer del escenario aventado a todos los vientos, y al fin de cuentas ¿saben lo único que pudimos comprobar? pues... la innegable superioridad alimenticia de los bifes con huevos sobre la "pasta sciutta" y los salamines.

Si Spalla se le prendiera al churrasco y Firpo a la polenta, con o sin "pacaritos" o los dos mandaran a sus respectivas bodegas idénticos manjares, el triunfo correspondería siempre al italiano, porque en igualdad de condiciones físicas que el "toro salvaje de las pampas," el "tagliatelli," poseedor de mayor ciencia y cerebro, seguramente lo despacharía para el país tranquilo de los sueños en menos que emigra un estornudo.

Pero, ya lo dijimos, la "pasta sciutta" no puede ni podrá luchar nunca contra los beefteaks a caballo.

Para cortar un bife es necesario casi siempre un buen cuchillo, mientras que a la polenta se la parte con un hilito cualquiera.

¿Ahora — preguntarán ustedes — como explicar que la polenta le haya aguantado al bife catorce rounds!

Porque ese bife, — a la par que el pescado de marras, — si bien luce una gran presentación, está pasadito por dentro, mientras que la polenta es de harina especial, de gran frescura y ostenta un relleno de sesos que el churrasco no contiene por mostrarse rebelde a toda penetración, e impermeable a todo condimento moderno.

Expliquémoslo más claramente: Spalla ha asimilado conocimientos boxísticos, y sabe pegar con rapidez y atajarse de la misma forma, mientras que el altillo de Firpo sigue tan desamueblado como cuando el muchacho cruzó guantes con Angelito, y al primer cascarazo se tendió a sestear sereno sobre las tablas del ring.

Sin embargo — argüiran otros — Firpo llegó hasta Dempsey...

Si, llegó. Llegó como han llegado otros, y también "se la ligó" lo mismo que sus predecesores. Richard necesita cada año presentarle un budinete al invencible campeón, porque así gana él, gana Jack, y gana la víctima, y viendo en Firpo una especie de plesiosauro, resistente a la humedad y al granizo, le dió unos vareos fuertes a la par de media docena de "piquets," y cuando supuso llegado el momento le dijo a Luis: ¡chúmbale garbanzo! y ¡zás!, otro pollo que fué a dejar las plumas en manos del coloso del Norte.

Dejó las plumas, pero en materia de "dollares" vino muy bien aviado, y con un ansia feroz de aumentar su stock de "pastillitas plateadas," para lo cual decidió explotar el patriotismo de sus connacionales.

—¡Queremos ver pelear a Luisito!, clamaban entusiastas.

—Perfectamente — dijo Luisito —pelearé... si me pagan bien, y cabe de que me convenga el contrario.

—¿Que te parece Lodge?

—¿Lodge? ¿Quién es Lodge? Nunca lo he oído nombrar.

—Es un paquebot de veinte chimeneas, y que acepta todo con tal de ganarse unos centavos.

—Bueno, siendo así, que me lo sirvan.

Se lo sirvieron, y claro está que se lo comió, porque el pobre chacarero tenía tanto de pugilista como plumas un sapito.

Pero de pronto cayole a Firpo la inesperada noticia de que Spalla, llegaba a Buenos Aires, dispuesto a disputarle el derecho de medirse con Dempsey en un próximo match,, y ahí no más le entraron al toro unos chuchos tremendos, como si sufriera de aftosa.

—No, ché; ese es un boxeador, y todavía me escuece la paliza que me aplicó Jack.

—Tiene tipo de tirifilo...

—¿De tirifilo? Entonces estoy por atreverme...

—Y además, vos sabés... se tirará al suelo cuando lo ordenes, o de lo contrario te la damos ganada por puntos. La bolsa es gorda y para algo están los amigos.

¡La deseperación de Luisito cuando percatose de que no podía voltear al italiano!

—¿Cómo vamos? preguntó al final del octavo round.

—A ver... párate... dijo uno del jurado: "Spalla entra de derecha e izquierda; Spalla pega en el estómago; Spalla coloca un upercout; Spalla castiga a la mandibula... Round favorable a Firpo". Vas bien; no te preocupes...

Después... ya se sabe: el bife venció a la polenta, y nuestros vecinos tragaron el pescado, pasadito, pero con gran presentación.

Martín Chico.



Fuente Nueva. —

"...y en la hora
de comer o dormir me la sorprenda
con las manos en la masa; no en
la tienda.

Al comer, es natural
Que a la masa mano meta;
Pero al dormir es mejor
Que deje la mano quieta.
¿Cómo puede descansar
Y al mismo tiempo amasar?

———

Sotam. —

Solita su poesía
Trasformose en cucurucho,
Dió dos vueltas a la mesa
Y marchó para el "sucucho".

———

Grilo. —

..."Y ya no solo viviríamos como viven los moluscos, solo del aire."

¿Y de dónde sacan aire
las ostras y mejillones,
que viven bajo del mar
metidos en cascarones?

———

H. I. —

"Que en lo interno nacen florecitas blancas
siempre que sembramos una acción de nácar".

Mas sembrando la acción del chocolate
La flor sería granate.

———

Homero B. —

Ha probado Homero B.,
(que es talvez Homero Bruto),
Con esas majaderías
Ser un cretino absoluto.

———

Jules Dancick. —

"Entre las abruptas rocas
De un edificio en ruinas,
Es el lugar predilecto
Para mi alma cautiva."

¡Altro que alma cautiva,
ni presa, ni en reclusión!
Se ve que lo que Vd. tiene
es alma de lechuzón.

———

Nunca Más. —

¿Qué nos cuenta, Nunca más?
¿Le colgaron la galleta?
Muérdase la camiseta
Y haga buches de aguarrás.

———

Nevermore. —

Canta con entusiasmo
Y con delirante pasión
Que causa espasmo
y una digna admiración
A los que oyen su cantar
En la calle de la Paz".

Quiere decir, ¡la gran perra!,
Que en la calle de La Paz
Dentro de un rato, no más,
Se va a declarar la guerra.
No pasen por allí tarde
Que la cosa está que arde.

———

J. M. —

"El manto de la noche, la obscuridad
Arcana: la inmensidad de lo etereal
Azul, convertido en un mar de
¡Lobreguez y calma!"

Este se lleva la palma
¡No hay otro así, tan bagual!

———

X. X. —

"¡Hay, como paso triste la vida!, de día me aparecen sombras, y de noche me aparece una visión que me oprime".

¿Qué visión?... Lo que hay es que usted se tapa con la mesa de noche, y claro...

Vencer sin peligro es triunfar sin gloria.
Séneca.

Lo que hace feliz a un pueblo es la desgracia.
Dumas.

La calumnia es como el carbón: si no llega a manchar, tizna.
Arolas.

La senda de la verdad sólo se distingue con la antorcha del genio.
Altet.

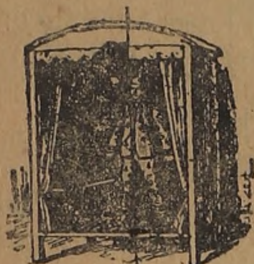


ILUSIONES MAGICAS

Vamos a tratar de las ilusiones mágicas que se han hecho famosas en los espectáculos públicos.

Nos ocuparemos de cuatro ilusiones distintas conocidas por los títulos de "El prisionero de Zenda", "El saco indio", "De la vida a la muerte" y "Ella". Es curioso el hecho de que dos de estas ilusiones están inspiradas en populares novelas de escritores ingleses famosos: "El prisionero de Zenda" es el título de una novela de Antonio Hope, y "Ella" fué escrita por Ridder Haggard y se ha traducido a todos los idiomas.

La ilusión del prisionero de Zenda simula una evasión de la cárcel, y su efecto es enorme entre los espectadores. Aparece en escena una



El prisionero de Zenda (Fig. I)

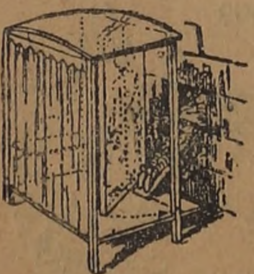
celda donde sentado en un banco de madera y con expresión de persona desesperada, se halla un prisionero cuidadosamente vigilado por un centinela. Una mujer enamorada del preso, va a visitarlo y segura de su inocencia, le promete ayudarlo en la evasión, aunque tenga que sufrir la pena de tal acción, ocupando el puesto de él.

El centinela que ha oído la conversación, expulsa a la mujer y anuncia al prisionero que para impedirle su proyecto de evasión lo asegurará con grillos y cadenas al muro de la celda. El preso protesta y suplica que se le evite tal tormento, pero todo es inútil. El centinela invita a un espectador para que venga a cerrar los hierros que han de sujetar al desgraciado por el cuello, las muñecas y los tobillos. Tomada esta precaución la fuga es imposible evidentemente. — (Véease la figura 1.ª).

Inmediatamente el prestigitador corre una cortina delante de la celda y se eleva al mismo tiempo para evitar una evasión por el suelo.

El centinela sigue en guardia. Pasa un minuto. El guardián va a ver si todo está en orden en la celda; corre la cortina y con infinito asombro se encuentra con que el preso se ha escapado y que su puesto lo ocupa la mujer sujeta perfectamente con los hierros. El centinela la interroga por el fugado, y del fondo de la sala del teatro llega la respuesta del propio preso:

¡Estoy en libertad!



El prisionero de Zenda (Fig. II)

El secreto de esta ilusión es muy sencillo. Los hierros que sirven para fijar al muro al prisionero están todos en relación con la armadura de hierro. Oprimiendo un resorte, toda la armadura de hierro que se ve en la figura 3.ª, efectúa un pequeño movimiento que desengancha todo el mecanismo y abre los hierros. Por otra parte, el lienzo posterior de la celda gira en torno de un pivote colocado en su centro. El preso escapa por el hueco abierto y su amiga ocupa su puesto no sin que el preso vuelva a colocar la pared en su posición normal. La mujer se coloca en un sitio y los hierros se cierran lo mismo que los tenía el fugado.

La trampa del "saco indio" se realiza generalmente por medio de un saco preparado de antemano para consentir la fuga, pero el sistema que vamos a describir es más interesante, porque se basa en el uso de un saco ordinario. El "experimentador" manda que le aten las manos en



El saco indio (Figs. 4.ª y 5.ª)

presencia del público, y después se deja meter en un saco grande, sin trampa alguna, que el ayudante ata por encima de la cabeza. Se tiende una cortina por espacio de unos segundos ante el saco, y al retirarla aparece el prestidigitador con las manos libres y fuera del saco, el cual sostiene debajo del brazo con su cuerda atada a la boca como si el prestidigitador hubiera salido de él por otra parte. La cuerda que le sujetaba las manos se da a examinar a los expectadores para que vean que el nudo está perfectamente atado.



De la muerte a la vida (Fig. 6.ª)

¿Cómo se realiza esto?

De un modo sencillísimo. El prestidigitador no necesita más que un tarugo de madera de unos 20 centímetros de largo por 12 de diámetro. Cuando se mete en el saco y el ayudante procede a atarle la boca por encima de la cabeza, el prestidigitador que ya se ha soltado las manos del modo que diremos más adelante, se pone el tarugo en lo alto de la cabeza y el ayudante ata el saco en torno del tarugo. Cuando se extiende la cortina, el prestidigitador quita el tarugo para que la ligadura del saco quede bastante floja y saca el brazo como se ve en la figura 5.ª, quita la cuerda, sale del saco, vuelve a ponerla y el juego ha terminado.

Queda por ver cómo se quita la ligadura de las manos.

Todo se reduce al modo de poner las muñecas de ambos brazos. La ligadura parece que los deja sujetos, pero con darles media vuelta la ligadura queda suficientemente floja para poder sacarla sin deshacer el nudo.

Las ilusionees que se consiguen por medio de espejos son innumerables. Una de las más interesantes es la titulada "De la vida a la muer-



El secreto de la visión (Fig. 7.ª)

te". El público ve una joven de pie en un ataúd colocado verticalmente en el fondo del escenario y, poco a poco, la joven se convierte en un esqueleto. De su belleza no queda nada. Pocos instantes después el esqueleto se convierte en la joven viva, la cual sale del ataúd.

Para obtener esta ilusión se conserva la sala del teatro en completa oscuridad. La única luz procede de dos filas de bombillas situadas a los lados del féretro para iluminar a la mujer. Todo el escenario está revestido de negro, incluso los bastidores. Dentro del bastidor, en ángulo recto con el féretro donde se halla la mujer, hay otro ataúd, de idénticas dimensiones, que contiene un esqueleto, rodeado también de lámparas que pueden encenderse a voluntad. Entre el féretro de la mujer y el del esqueleto, en un ángulo de 41 grados, hay un cristal muy bien pulimentado (véase letra A, fig. 7), y no ocurre más sino que al apagar lentamente las lámparas que rodean a la mujer y encender al mismo tiempo las del otro féretro, la imágen de éste se refleja en el cristal. La segunda ilusión se obtiene procediendo de modo inverso.

La última de las ilusiones que vamos a consignar en este artículo se inspira, como se ha dicho, en la novela "Ella". El público ve en pocos instantes descomponerse una persona viva en un montón de huesos.

En el centro del escenario, siempre revestido de negro, según costumbre, aparece una banqueta de cinco patas, sobre la cual se halla la mujer destinada a la cremación. Por encima de la cabeza de la mujer hay una especie de baldaquín, que se puede alzar o bajar. El público pue-



Antes... (Fig. 8.ª)

de convencerse de que debajo de la banqueta no hay ninguna trampa, porque se ven cuatro lámparas eléctricas. La ilusión es cuestión de pocos segundos. El prestidigitador baja el baldaquín hasta el asiento de la banqueta; se ve salir un poco de humo; el baldaquín se levanta, y en el sitio de la mujer sólo hay un montón de huesos. Si el público pu-

diese estar entre bastidores, vería a la mujer escondida. Observando atentamente las ilustraciones correspondientes, se comprende fácilmente el secreto, que constituye en la disposición de dos espejos, de la misma altura que la banqueta, colocados en ángulo recto al lado de la susodicha banqueta. Alrededor de los espejos se extienden los mismos paños negros que cubren todo. Los lados negros del escenario se reflejan también en los espejos, así como el


... Y después (Fig. 9.ª)

pavimento, de suerte que no se ven los espejos. La banqueta no tiene más que dos patas y dos lámparas, pero las patas y lámparas se reflejan en los espejos y parecen cuatro. Bajando el baldaquín, la mujer puede esconderse detrás de los espejos, poner en su sitio el plato con los huesos y encender una cerilla silenciosa la mecha que produce el humo. El experimento, que dura pocos segundos se repite a la inversa, y queda terminar a usted.

Como asegurar la salud

Quiéres estar prevenido contra las enfermedades que pueden acometerte a pesar de las precauciones que tomes pera evitarlas?

Y bien; procede como el viajero que ha de atravesar forzosamente una zona en la cual le acecha un forajido para robarle y atentar contra su vida. Va prevenido y bien armado para repeler la agresión.

Si desde niño vigorizas tu organismo no bebiendo alcohol, ni fumando; alimentándote racionalmente y masticando mucho; amando el aire puro, el sol y el agua; el ejercicio físico, el trabajo y el reposo metódicos, sin exceso; haciendo en fin vida higiénica y moral, sencilla, tranquila, contento con tu suerte; si así gobiernas, desde joven, tu existencia, las enfermedades podrán atacarte, pero tú estarás siempre listo para luchar y vencer.

El amigo del agua

Si cubrieras solamente la tercera parte de la piel de tu cuerpo con un barniz que la hiciera impenetrable, comprometerías tu vida y hasta la perderías como la pierden los que reciben quemaduras extensas, aun cuando no sean profundas. Impedida la piel a realizar necesarias funciones de respiración, de absorción o de exudación, se recargan con su trabajo otros órganos, como los riñones, el hígado, el pulmón, etc., y de ahí las consecuencias.

La falta de aseo produce fenómenos análogos, si bien no son tan graves ni de efectos tan rápidos o directos. Envenenas tu organismo.

El hábito del baño te evitará muchas afecciones desagradables, aumentará tu resistencia a las enfermedades, porque vigorizará todo su organismo. Sentirás estimulada toda tu energía para el trabajo.

Báñate, si puedes, todos los días. Toma un baño frío pero corto, de no más de un minuto. Friccióname, nuevamente, en seguida. Y una vez por semana, siquiera, toma un baño templado y con jabón. Serás mucho más fuerte, estarás contento de ti mismo e inspirarás mayor simpatía a los demás.

La letra B

La letra b, es la segunda letra y primera consonante del alfabeto castellano y de casi todos los demás, a excepción de etíope en que ocupa el noveno lugar, del armenio en que tiene el vigésimoséptimo y del antiguo irlandés, en el cual figura como primera letra.

La causa de aparecer en el segundo lugar en casi todos los alfabetos, no debe buscarse, según varios autores, en razones filológicas que establecen la prioridad de las articulaciones labiales sobre las guturales y dentales, sino en la circunstancia de ser estos alfabetos derivaddos del fenicio en el cual "beth" era la segunda letra.

La Hidrofobia en los gatos

Casi todo el mundo conoce los síntomas de la hidrofobia en los perros, pero la que ataca a los gatos, en su período inicial, es mucho menos conocida, y deben precaverse de sus terribles efectos en las casas de familia donde hay niños que les agrada jugar con los gatos.

No carece, pues, de interés la descripción de los principales síntomas.

En primer lugar, conviene desconfiar de un gato que de repente se pone triste, inquieto y sombrío, sin motivo aparente.

El sabio profesor francés Bouley, que dá ese consejo, dice, que no ha podido nunca observar la rabia del gato más que en su período furioso, en el cual se despiertan en él las aficiones de la raza felina.

No hay nada como un gato rabioso en la jaula de una escuela de veterinaria. Se le pone la boca llena de espuma y baba, el lomo arqueado, la cola pegando de contínuo en los costados, las uñas fuera, de modo que casi no puede andar y araña el suelo.

El manantial

¿Sabe alguien de dónde viene el sueño que pasa, volando, por los ojos del niño? Sí. Dicen que mora en la aldea de las hadas; que por la sombra de una floresta, vagamente alumbrada de luciérnagas, cuelgan dos tímidos capullos de encanto, de donde viene el sueño a besar los ojos del niño.

¿Sabe alguien de dónde viene la sonrisa que revuela por los labios del niño dormido? Sí. Cuentan que, en el ensueño de una mañana de otoño, fresca de rocío, el pálido rayo de la luna nueva, dorando el borde de una nube que se iba, hizo la sonrisa que vaga en los labios del niño dormido.

¿Sabe alguien en dónde estuvo escondida tanto tiempo la dulce y suave frescura que florece en las carnecitas del niño? Sí. Cuando la madre era joven, empapaba su corazón de un tierno y misterioso silencio de amor, dulce y suave frescura que ha florecido en las carnecitas del niño.

Mala fama

No llores, hijo mío. ¡Qué malos deben ser esos que te han reñido sin razón! ¿Te han llamado sucio porque al escribir te manchaste de tinta los dedos y la cara? ¡Y no les da vergüenza! ¿Se atreverían a llamar sucia a la luna llena, si se tiznara la cara con tinta?

Hijo mío, por cualquier cosilla te culpan. Todo lo tuyo les parece mal. Que te rompiste la ropa jugando... ¿Y por eso te llaman adán? Y no les da vergüenza! ¿Qué dirían de una mañana de otoño que sonriera a través de las nubes desgarradas?

No les hagas caso, hijo mío. ¡Qué bien contadas llevan tus faltas! ¿Y te llaman tragón porque te gustan los dulces? ¡Y no es da vergüenza! Entonces, ¿cómo nos llamarían a nosotros, que te comeríamos a besos?

Rabindranath Tagore.

El caballo tigre

Pertenece la cebra a la misma familia que el caballo y el burro. En general tiene más parecido con este último, aunque la cebra de Grevy, que habita en el este y en el centro oriental de Africa, en tamaño y por otras características es un caballo atigrado. La cebra es un animal que únicamente vive en Africa, y, según todos los naturalistas, jamás se conoció en ninguna otra parte del mundo.

Existen, o mejor dicho, existían, pues una de ellas ya se ha extinguido, cuatro clases de cebras: la cebra de la montaña, la Quagga, la cebra de Burchell y la magnífica de Grevy.

La cebra de montaña se encuentra en los montes del sur africano, y es la más rara de la familia y dificilísima de domesticar.

La Quagga vive en la Colonia del Cabo y el estado de Orange, y puede decirse que casi se ha extinguido. Sólo tiene rayas en la cabeza, cuello y cuartos delanteros.

La cebra de Burchell, puede decirse que es la cebra de las llanuras por su afición al campo abierto. Es un espléndido animal hermosamente rayado, rápida en su carrera, viva y uno de los más lindos animales del continente africano. Andan en rebaños de doce hasta ciento, y en las regiones en donde no han sido perseguidas se las ve en gran número. Tiene las orejas más pequeñas que las otras cebras.

Cuando jóvenes, pueden domesticarse fácilmente. No hace mucho, Mr. Gualterio Rothschild tenía un tronco de cebras con el cual solía pasearse en coche por las calles de Londres; pero estos animales no pueden hacer el trabajo de tiro como los caballos y las mulas.

La cebra de Grevy, aunque probablemente fué una de las que conocieron los romanos, ha sido completamente desconocida de los modernos europeos hasta el año 1882. Vive en las partes de Africa que no han sido exploradas hasta hace poco tiempo; es decir, el Somalí, ciertas regiones del Africa oriental inglesa y el país que queda entre Abisinia y el Nilo.

En 1882, Menelik, rey de Shoa y de Abisinia posteriormente, envió al presidente de la república francesa, Grevy, un magnífico ejemplar de estas cebras. Era el primer *specimen* conocido en la moderna Europa, y fué bautizado por los naturalistas con el nombre del presidente francés.

Estas cebras son mucho mayores que las otras, pues tienen la talla de un caballo de buena alzada. Las rayas de estos hermosos animales son mucho más estrechas y están menos separadas que en las cebras Burchell, y sus orejas son, con notable diferencia, mayores que en las otras clases. A pesar de sus largas orejas de burro, la cebra de Grevy es un hermoso animal y el más parecido al caballo.

—¿Por qué los animales son inferiores a los hombres?
—Porque no pueden decir que son superiores. — *E. Monton.*

CURIOSIDADES

Los murciélagos caen durante el invierno en un sueño profundo, que dura meses: en los árboles de las quebradas tucumanas se ve gran cantidad de ellos aletargados, colgando de las ramas desde marzo a Octubre. Se ha observado, que, en ese estado, los murciélagos que invernan en los bosques de los países fríos, tienen los miembros helados con una rigidez quebradiza, al punto que si se les da un pequeño golpe en un extremo del ala o de una pata, se les cae el pedazo, roto como si fuera de vidrio: el animal sigue inmóvil y la herida se cicatriza rapidamente El murciélago es mamífero, y está considerado como uno de los animales más útiles al hombre, porque devora una cantidad extraordinaria de insectos dañinos, incluso el terrible mosquito Anopheles, trasmisor del paludismo.

La cotorra ave común en varias regiones de nuestro país, constituye una colonia de nidos, es decir, un gran número de nidos situados unos al lado de otros, y encima y debajo, hasta formar una masa de un metro y medio de alto y otro tanto de ancho. Por regla general, asientan esa construcción, parecida a una esponja enorme, entre las ramas bajas del tala, y en la parte inferior abren galerías que conducen a cada nido.

La ciencia de la vida



Debajo del brazo llevo en este cartel la seguridad de tener siempre desocupado un banco en que hechar un sueño. Esto es un seguro de cama.



Lo coloco en el sitio debido y me dejan en paz ....

TEATROS

Reiniciación de la temporada teatral

Terminado el ciclo de las carnestolendas que impuso a todas nuestras salas de diversiones una prudencial clausura, se inició en nuestro ambiente, con variedad de espectáculos, la temporada teatral, en casi todos los salones públicos de Montevideo. Al baile de máscaras, con su algarabía, sus orquestas típicas, la concurrencia del codiciado elemento femenino vistiendo originales disfraces, y ofreciendo sus encantos a la apreciación de la concurrencia extraordinaria, suceden ahora los espectáculos variados, el desfile de las compañías que saben de la capacidad de nuestro ambiente cultural y buscan el aplauso de nuestro público. Por lo que ya ha entrado en plena posesión de nuestros principales teatros y por lo que se anuncia para el resto del año, la temporada teatral de 1924 promete ser brillante y novedosa. Montevideo podrá tributar sus aplausos a un buen conjunto de artistas de todos los géneros y conocer las modernas obras del repertorio consagrado por la crítica universal.

En el Solís

Con el magnífico éxito que era de suponer, el viernes de la semana anterior dió su representación inaugural, ante una sala repleta de distinguida concurrencia la gran compañía de ballets russes que dirige el famoso bailarín ruso Pierre Michatowski del gran Ballet Imperial de Petrogrado y Colón de Buenos Aires. Se trata de un magnífico conjunto homogeneo digno de nuestro principal coliseo. La función de debut constituyó para el público montevideano una verdadera primicia y mereció por lo correcto de su presentación, así como por el lujo de la misse en scene, calurosos aplausos. Es propósito de la dirección artística de este inmejorable conjunto que puede figurar entre los mejores que han desfilado por nuestro ambiente, hacernos conocer todas las novedades del arte coreográfico que más aceptación han tenido en los principales teatros del mundo. Esta compañía, con sus brillantes tertulias, tiene su éxito asegurado.

En el Urquiza

También en este amplio teatro hizo su debut el viernes de la semana anterior, la Compañía Nacional de Dramas, Sainetes y Comedias que dirigen los primeros actores José Franco y Carlos Velicelli, figurando en su elenco la primera actriz Sta. Eva Franco de cuyas relevantes condiciones de artista se ha ocupado elogiosamente la prensa de la vecina capital, comprobándolas nuestro público que tuvo para ella, en los diversos papeles representados, justicieros elogios. El repertorio de esta buena compañía ha sido seleccionado entre las mejores obras del teatro nacional y es propósito brindar durante su temporada, al público montevideano, algunos excelentes estrenos. Por otra parte, la modicidad de los precios establecidos, aseguran el éxito de su actuación entre nosotros.

En el Albeniz

Posiblemente el día en que se ponga a la venta este número, debute, por estar anunciado, en la hermosa sala de éste teatro de la calle Ibicuy, la compañía de revistas y sainetes que dirige el primer actor Almanzor, perfectamente conocido ya en nuestro público. El repertorio que anuncia para su temporada que la deseamos larga y llena de éxito, es interesante, figurando en él las más graciosas obras teatrales del ambiente y algunos buenos extrenos. En cuanto al elenco artistico de la compañía está integrado por elementos que sabrán conquistar, en buena lid el aplauso de la concurrencia.

En el Artigas

En este teatro de la calle Colonia, anuncia su debut para esta noche, la compañía lírica que dirige el maestro Salvador Alitta. Esta compañía, cuyo elenco es completo, su repertorio inmejorable y su orquesta numerosa, se propone desarrollar entre nosotros una larga temporada a precios populares. Conocida es la afición de nuestro público por el género lírico, razón esta que unida a las brillantes condiciones con que se presentará la compañía aseguran el éxito de la temporada con que el conocido Artigas reabre sus puertas después de la breve clausura impuesta por las fiestas de carnaval.

PRODIGIOS DE LA LUZ ARTIFICIAL

Metamorfosis y desaparición de colores sin proyecciones

Una interesante experiencia hecha en el Solís

En el "foyer" del Solís tuvimos el jueves último oportunidad de maravillarnos frente a los efectos inauditos que la luz artificial, al atravesar un filtro de vidrio, — uno azul y otro rojo — produce sobre diversos objetos rodeados por el ambiente luminoso que aquella luz provoca. Lejos de encontrarnos frente al vulgar espectáculo de las harto conocidas "proyecciones luminosas" en el teatro, hemos estado en presencia de una curiosísima metamórfosis y "escamotage" de colores, gracias a la imaginación creadora de una mujer rusa, Mme. Boudkowski Kibalchitch, que luego de penosas investigaciones de laboratorio, en la búsqueda afanosa de extrañas y diabólicas combinaciones, consiguió al fin obtener aquellas que, al bañar de luz determinado ambiente, sacasen tan formidables efectos cromáticos.

¿Cuál fué la fuente inspiradora de esta genial pintora Rusa?

Al caer una tarde observó que uno de sus cuadros presentaba tonalidades distintas a aquellas que mostraba de mañana, y esto empezó a preocuparla. En otro atardecer pudo observar idéntico fenómeno de transformación de colores sobre la seda de su blusa. Y pensó entonces, sin titubeos, que esos efectos operados al solo influjo de la luz meridiana, bien podrían ser habidos al conjuro de la luz artificial, pensando con el gran físico inglés Tyndall que "el color no pertenece a la materia, sino que es el resultado del proceso que sufre la luz", o lo que Crevruel — refiriéndose a la modificación de la luz por el proceso que le hacen sufrir los demás objetos vecinos — ha llamado "el contraste simultáneo de los colores". Y, con esa clásica tenacidad que caracteriza a los hijos del país de los soviets, vió pronto plasmada en bella realidad lo que apenas había acariciado en sus sueños de artista inquieta y genial.

En el momento en que realizó tan magnífico descubrimiento se encontraba la señora Boudkowski en Rusia. Pero, al fin, pudo escapar de las redes del turbión soviético y se refugió en Paris, que es todo un hervor de investigaciones científicas, en que se gestan y plasman las concepciones de la ciencia moderna, ávida de realizar el bienestar de la Humanidad, poniendo al alcance de la muchedumbre los privilegios que derivan de sus maravillosos descubrimientos.

En definitiva, lo que en Solís vimos el jueves puede resumirse — porque todo lo que se diga ahora es apenas pálido reflejo de las enormes proporciones del invento — en el relato de los siguientes espectáculos:

Un decorado. A simple vista, a la luz ordinaria, percibimos una confusión de colores cacofónicos. Pero cuando el operador apreta el botón del conmutador y se enciende la lamparilla de la linterna del filtro rojo, advertimos en la tela del decorado una parte de la ciudad de Tokío deslumbrante y, cambiando la luz del filtro rojo por la del filtro azul, desaparece, como por arte mágico, la ciudad radiante y feérica, dando paso a este otro aspecto del decorado: el caos en que esa misma ciudad quedó sumida en su brutal e inaudito derrumbe!

Otro espectáculo, no menos curioso e interesante: sobre el escenario una pareja encantadora constituida por un delicado pierrot y una sutil colombina, que a la luz ordinaria presentan, en sus magníficos atavíos, colores variados y brillantes, que se metamorfosean completamente no bien el ambiente se tiñe de rojo o de azul, produciendo en nuestras retinas sensaciones jamás experimentadas.

AL VIEJO PANCHO

Para "Mundo Uruguayo"



No aflojes Viejo Pancho, no te entriegues,
Chupá caña y cantá como solías...
Empiná la botella, aunque los años
Asiguren que te restan pocos días.
... chá madre! se mi háce que te veo
Como errantes, sembrando melodías.

Yo tamién, viejo amigo, ya no tengo
Ni siquiera medi'arroba d'energía,
Como ayer, cuando era toro nuevo
Y el potrero del mundo recorría.
Ahura estoy como vos, hech' un güey viejo,
Pero mujo ¡y escarvo todavía!

Ya la vida, compañero s'escabulla
Y no quiere, dejuro, darnos cancha,
Pa voltiar corcoviando, los recuerdos
Qu' hicieron ó nel alma la patancha.
... chá madre! si lo mesmo qu' el carnero
Pudiéramos recular, pa la revancha!

Gabriel A. Guerra.

Treinta y Tres, Enero de 1924.

A Paulina Jarowsky...

Aún me visita tu recuerdo, suave
como el perfume de una rosa muerta,
y rememoro tu belleza grave
cuando anochece, en mi ventana abierta.

Nos hemos encontrado en el camino.
Peregrino sin fe, vagabundeaba;
ignoraba la fuerza del destino,
amaba a las estrellas y soñaba.

Como una flor en mi camino largo
te encontré; la belleza te envolvía
en su divino soplo; el viento amargo
robarte la frescura no podía.

A tu encuentro salí como si fueras
una garrida virgen campesina
llegando de segar trigo en las eras;
ciñendo luego tu cintura fina.

en tu oído canté muy suavemente
lo que le canta el lago esmeraldino
a la nube que pasa raudamente
sin lograr que detenga su camino.

Como a la nube el lago te he sentido
en mi alma profunda triste y fría.
Aventaron los vientos del olvido
a la nube de plata hacia la vía;

recogió su cordón el peregrino
turbada ya su primitiva calma
volvió de nuevo al áspero camino
con la primera pena dentro el alma.

El hechizo del tiempo nos transforma:
Somos distintos del que ayer ha sido....
¡Oh, que fatal derrumbe de la forma!
¡Como vencen la muerte y el olvido!

Jacobo C. Gentini.

El Ruiseñor

No hay hombre bien organizado a quien no recuerde este nombre alguna de esas hermosas noches de verano en que hallándose el cielo sereno, el aire tranquilo, toda la naturaleza en silencio, y, por decirlo así, atenta, ha escuchado con entusiasmo el canto de este músico de los bosques. Se podrían citar algunas otras aves cantoras, cuya voz rivaliza, bajo ciertos aspectos, con la del ruiseñor; pero no hay una sola a quien esta ave no oscurezca por la reunión completa de sus talentos diversos y por la prodigiosa variedad de su gorjeo; de manera que la canción de cada una de esas aves tomada en toda su extensión, no es más que una copia de la del ruiseñor.

El ruiseñor encanta siempre, y nunca repite, a lo menos servilmente: si repite el paso, es animado de un acento nuevo, embellecido con variaciones. Este corifeo de la primera se prepara a cantar un himno de la naturaleza; empieza por un preludio tímido, por trozos débiles, casi indecisos, como si quisiera ensayar su instrumento e interesar a los que le escuchan; pero en seguida, tomando seguridad, se anima por grados y a poco rato despliega en su garganta todos los recursos de su incomparable órgano: modulaciones brillantes, gorjeos vivos y ligeros, torrentes de canto, en que la limpieza iguala a la volubilidad: murmullo interior y sordo que no es apreciable al oído, pero que es muy propio para aumentar la brillantez de los sonidos perceptibles; trinos precipitados brillantes y rápidos, articulados con fuerza y aun con una dureza de buen gusto; acentos lastimeros de blanda cadencia; sonidos filados sin arte; pero formados con alma; trozos encantadores y penetrantes, verdaderos suspiros de amor que parece que salen del corazón y hacen palpitar todos los corazones; que causan a todos el que es sensible una emoción dulce, y una tierna languidez; en todos estos tonos apasionados se reconoce el lenguaje del sentimiento.

Arte de ganar dinero y de saber emplearlo

(Aforismos)

Si tienes dinero bastante, te permitirá cierto lujo; nunca un lujo ridículo o extravagente. Gasta; pero gasta con acierto y buen gusto: más vale dar un solo te, un solo chocolate espléndido, que cincuenta comidas ruines; más vale que tengas un lienzo de primer orden en un modesto salón, que cincuenta malos cuadros en una magnífica galería.

El dinero es reputación, es libertad, es independencia, es poder; pero no olvides tampoco que el *tiempo* (que es decir el *trabajo*) *es dinero*. ¡El trabajo, el trabajo! por aquí has de empezar.

Gana dinero con el primordial objeto de asegurar tu *libertad individual* y la *independencia pecuniaria*. Aseguradas éstas, vivirás sin temor y feliz, serás un rey:

Rex est qui metuit nihil,
Et hoc regnum sibi quisque det.

Este trono, este cetro, puede adquirirlo cualquiera que trabaje, que ahorre y que sea honrado.

Sin independencia pecuniaria, no serás nunca libre, ni siquiera intelectualmente. ¡La independencia, la independencia! esto es, el derecho y la libertad de dedicarte al trabajo que más te plazca, sin temor a los acreedores.

Una cosa es la *pobreza*, y otra la *indigencia*. La pobreza es siempre relativa, y nada tiene de oprobiosa; pero la indigencia, la *mendicidad*, es positivamente una degradación.

E. Bulwer Litton.

CASAS DE ALGODON

Es el *último grito* en materiales de construcción. El ladrillo, la piedra berroqueña y la mampostería están llamados a desaparecer, dejando paso al sucedáneo más curioso que pueda imaginarse; el algodón

Un industrial americano ha conseguido fabricar con algodones de inferior calidad una pasta especial que adquiere la solidez del granito, y a la que da perfecta impermeabilidad barnizándola convenientemente.

El nuevo material resiste en absoluto a la acción del fuego, y su costo no llega a un tercio del exigido por los ordinarios elementos de construcción.

OJOS ARTIFICIALES

No para las personas, que esto ya es antiguo, sino para los animales se fabrican ahora ojos de cristal en Londres, con un éxito que hace esperar el florecimiento de la nueva industria. Claro es que sólo los animales domésticos son los que gozan en la actualidad de ese beneficio, pero no será extraño que el mejor día se extienda también a los otros; a los que aún no gozan del dulce privilegio de la domesticidad. Los primeros favorecidos han sido los perros, que en Londres, más que en ninguna parte, son objeto de toda clase de cuidados y de atenciones. Hay, pues, en la capital inglesa canes aristocráticos que pueden permitirse el lujo de tener un ojo de cristal en substitución del que perdieron. Estos ojos cuestan de 25 a 75 francos, no a los perros, naturalmente, sino a sus propietarios.

UN CUMPLIMIENTO

El célebre abogado francés Le Normant decía, al salir de una vista a su compañero, no menos célebre, Cochin:

—¡Jamás oí una defensa tan elocuente como la que acabáis de hacer!

—Eso es porque no sois de los que se escuchan cuando hablan — respondió Cochin, devolviéndole el elogio

LAS BODAS DE ADRIANATORO

Ya no había suficientes arrozales. De común acuerdo los hombres de la aldea de Ambohimamborina habían decidido quemar el bosque para poder utilizar el terreno... Las últimas luces del incendio se confundían en el horizonte con la púrpura de los rayos del sol poniente. Del bosque virgen no quedaban más que cenizas espesas, aún humeantes, que el viento de la noche llevaba en sus remolinos.

Y la noche vino rápidamente, sin crepúsculo. Una calma absoluta reinaba en los campos. Ningún malgache hubiera osado aventurarse por miedo de encontrar los espíritus del bosque muerto. Sólo el disco sangriento de la luna nueva osaba contemplar las colinas.

. . . .

Cuando el ojo del día inundó con su luz bienhechora las chozas de la aldea, todos los Betsileo estaban ya prontos para el trabajo. Envueltas



en sus túnicas de colores vivos, muchas mujeres se dirigieron en pos de los hombres hacia la colina donde el incendio devorador acababa de crear una fuente de riqueza.

——

Una muchacha muy joven, envuelta en una túnica azul celeste, se distinguía de sus compañeras por la hermosura de dos grandes ojos color záfiro que constrastaban extrañamente en un semblante del más bello ébano. Llevaba el tocado nacional, hecho de una infinidad de pequeñas trenzas arrolladas sobre las orejas, lo que hacía destacar un perfil de tal fuerza y regularidad que hubiera envidiado la más bella de las europeas. Esta muchacha, Mangamasco, fruto de la falta de una madre negra con un blanco, no tenía de común con sus vecinas más que el color de la piel. Su padre, el avaro Rainimangamasco, no estaba engañado respecto a su mujer, porque los ojos de la niña, esos ojos que le habían valido su nombre, eran la prueba irrefutable de su infidelidad. Se había callado, no obstante, a causa de los regalos del europeo que, un buen día, abandonó el país de Betsileo por la región del Imerina.

Mangamasco, ignorante de su origen, había sido criada como todas las mujeres de la tribu; pero tenía a veces ideas extrañas; se le sorprendía en oscuros ensueños que no dejaban de intimidar a los hombres. Se había llegado hasta decir que una mecha de cabello que faltaba a la joven, cerca de la oreja, había sido cortada por un brujo, que se había servido de ella para echarle un encanto fatal...

Una gran animación reinaba ahora sobre la colina donde antes extendía el bosque su lujuriosa floración. Los hombres cavaban agujeros en la tierra con un palo aguzado; las mujeres echaban en el agujero algunos granos de arroz, y luego los cubrían de tierra con el pie. La siembra duró muchas horas, y todos se fueron dejando a Dios el cuidado de hacer nacer el arroz. ¡Pero Mangamasco no volvía sola!

El rico Andrianatoro la había notado muchas veces en las calles de la aldea, y aquella mañana la contemplaba aún, cundo soñaba a ratos, el corazón lleno de imposibles deseos, que ponía en ella la sangre de blanco.

Andrianatoro se le había aproximado, diciéndole su deseo de tomarla por su mujer a ella, la hija de un campesino.

Mangamasco, había llegado a la edad de diez y ocho años, sin tener amantes; pero este hecho, raro en las mujeres de su raza, en lugar de quitarle la estima de Andrianatoro, no hizo más que acrecentar su pasión. Como era hermoso, rico y "andriana", Mangamasco aceptó su proposición y he ahí por qué de vuelta de la siembra volvieron juntos a la choza de Rainimangamasco.

Este desolló sin piedad a su futuro yerno. Andrianatoro dió todos los presentes exigidos para tener derecho a llevarse su joven esposa la tercera noche siguiente. Sin otra formalidad, la pequeña betsilea, de ojos azules, fué llevada a la morada, construída cerca del río Mangoka, del que sería su esposo legítimo si la prueba era satisfactoria.

Aquella extraña criatura que tenía sangre de "vahasa", se mostró la más apasionada de las amantes. Los primeros tiempos de la joven pareja transcurrieron en una embriaguez sin fin. Manganasco, a quien el amor acababa de ser revelado, adoraba a su señor con toda la fogosa pasión de los betsileos. Pero la delicadeza de sus sentimientos no dejaba de asombrar y encantar a Andrianatoro. Con la bella cabeza apoyada en el fuerte pecho del "andriana", Mangamasco murmuraba con su voz dulce y musical:

— ¡Escucha! Las aguas del río besan la orilla en caricias sin fin, y la brisa no cesa de jugar con las hojas. ¿Oyes su voz, por momentos ligera como una caricia amistosa o ardiente como el beso de un enamorado? Pues el río y la brisa me han dicho: "Deja embriagar tu corazón por un único pero eterno amor". Dueño mío: yo quiero guardar puro de toda tristeza el recuerdo de los días de nuestro amor, de esta embriaguez más dulce a nuestros corazones que la más dulce hidromiel... Nací en el mes funesto de Alahasaty; pero yo sé que tu amor vencerá el encanto fatal. Hazme madre para que puedas llevarme lo más pronto posible a la mansión de mi padre y desposarme. Quisiera que hubiera llegado la hora en que sentiré latir otra vida en mí. Entonces irás a anunciar esta gran noticia a todos. Luego volverás solemnemente bajo el techo de mi padre, a buscar aquella que será ya garantía de tu posteridad. Concluída la fiesta, partiremos, y yo seré tu esposa legítima. Yo llevaré bajo el brazo el cántaro vacío, el cántaro que no deberás romper si no quieres, al mismo tiempo que el fin de nuestra unión, la muerte de tu esposa; porque si tu corazón se cansa de Mangamasco, Mangamasco se irá a vivir con los caimanes, sus hermanos.

—¿Cómo podría dejar de amarte? — le respondió él "andrana".

—Tú eres el loto, la flor marina, el perfume del bálsamo, la estrella de la mañana. Tus cabellos tienen el negro brillo de las alas de la golondrina; tus cejas son trazadas como por una mano de ensueño; tus ojos son radiantes como una lámpara de oro, y tus labios más finos que las cuerdas de un arco. ¿Cómo podría no amarte más? A tu vista, los magos olvidan su ciencia y sus libros, y tiemblan con todo su cuerpo; para ellos, el invierno se troca en estío. Yo te amo, como los creyentes aman a Ambohimanga, la santa, y las tumbas de donde nace la luz. Tu talle es parecido a las cañas del lago, y tu aliento más dulce que el perfume del betsá-betsá. ¡Oh, hermosa mía, de ojos profundos como el mar, tómame bajo tu brazo, guárdame apretado contra ti! Enjuga con tus cabellos el sudor de mi frente. Y tú, mes de Alahasaty, mes rojo, ve a sepultarte bajo la tierra!

——

Un año pasó. ¡Ay! La prueba no se anunciaba satisfactoria. Mangamasco no pudo dar a Andrianatoro la gloria de la paternidad; él no quiso conservar una mujer que no le daba los hijos que exigen los antepasados para rendirles culto.

Y una mañana decidió devolver a su padre aquella que no podía ser su esposa legítima. Mangamasco aceptó sin murmurar aquella decisión muy natural. Algunos momentos, antes de dejar para siempre la casa de sus amores, Mangamasco desató las finas trenzas de sus cabellos y las cortó. Sus despojos sembraron el suelo; luego se vistió con su más bella túnica blanca, y apareció así, ¡oh lúgubre espectáculo!, de duelo. Sus hermosos ojos eran siempre tan puros como el cielo; pero el hombre no recordó ya las palabras de las primeras noches.

——

Al día siguiente trajeron a la rica morada de Andrianatoro el pobre cuerpo sin vida de la joven de ojos azules que la marea había depositado en la orilla. Mangamasco había buscado el reposo en las aguas atrayentes del Mengoka y los caimanes habían respetado a su hermana, la hija del plebeyo.

El día rojo de Alatsinamy, a la puesta de sol, enterraron a Mangamasco. Después, Andrianatoro erró por la noche en torno de la tumba de su primera mujer, desafiando la mala suerte que podrían traerle los espíritus. Las gentes han visto así en su ensueño y lo acusan de hechicería. Mangamasco se le aparece como una sombra amiga a menudo.

Sin embargo, él no había puesto monedas de plata sobre la boca de la muerta para implorar su favor. ¡Oh la extraña hechicera que robó a su morada el alma del "andriana"! La celosa hija del bosque sagrado de Ambudrombe vela sobre la vida de su dueño, pero un eterno pesar turba la existencia del señor y un amor eterno vive en él.

Sentado bajo el verandah, sueña. Cuando atraviesa en piragua los ríos y los lagos tapizados de lotos, de donde emergen los hocicos puntiagudos de los caimanes, sueña aún con Mangamasco.

¡Oh extraña hija de un "vahasa", niña de los ojos azules!, ¿cuál es, pues, el enigma de tu encanto?

EL USO DEL PAPEL

El papel o, mejor dicho, la pasta de que se fabrica, viene empleándose en las cosas más raras del mundo. En Barlín se usa para hacer adoquines y pavimentar las calles; en Austria se emplea en la confección de dentaduras postizas; en el Japón para pañuelos, sombrillas, vidrieras, paredes medianeras, vestidos y ¡hasta para hacer bramante...! En los Estados Unidos están a la orden del día los vasos, platos y fuentes de papel, como también los chanclos y las ruedas de los vagones de la misma substancia. En Londres se hacen de papel fósforos, mantas de viaje y sombreros... Y, en fin, a un industrial francés se le ha ocurrido fabricar con papel... ¡pantalones de señora! que resultan de una finura incomparable, según dicen... Como se ve, el papel sirve para todo.

UN CONSEJO

Apolonia, preguntado por el Rey, dióle este consejo para reinar con tranquilidad muchos años:

—Tened muchos amigos y pocos confidentes.

UN INVENTO SORPRENDENTE



Conjunto de manequíes, telas y affiches que se utilizaron para ejecutar la demostración de ambientes coloreados con los que se obtienen efectos maravillosos, cuya explicación se encontrará en una de las páginas de este número

NOTAS DIVERSAS



Durante el lunch ofrecido con motivo de la inauguración de la sucursal en Montevideo de la Compañía Argentina Importadora y Exportadora. G. E. A.



Miembros del Directorio y empleados de la G. E. A. en Montevideo



Grupo parcial de alumnas que merecieron el diploma de profesoras de "Corte y Confección", *Sistema Mendía*, el 13 del corriente en el Teatro Colón



José Franco, Primer actor y director de la Compañía Franco Vallcelli que actúa con éxito en el Urquiza



Sta. Eva Franco, Primera actriz de la compañía Franco Valicelli que actúa en el Urquiza

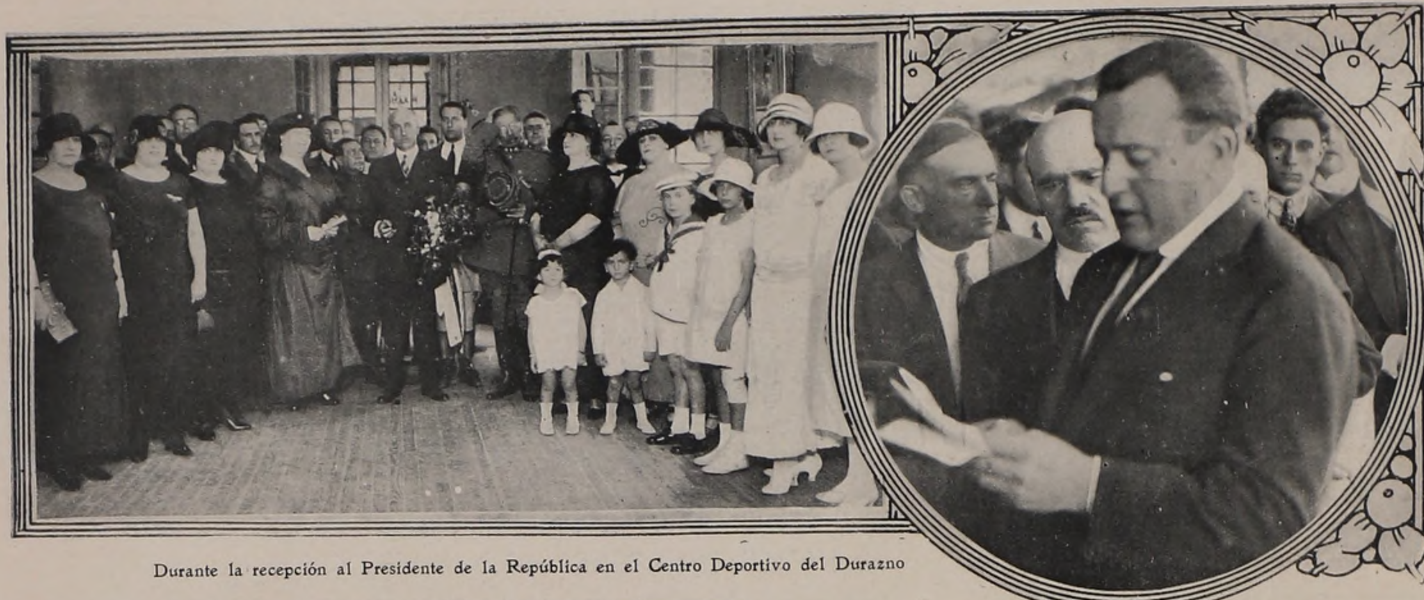


La señorita Loedel Palumbo rodeada de sus amiguitas en el te ofrecido en su honor en el Parque Hotel



El jurado de comparsas, de la Comisión Municipal de Fiestas, en plena labor en el Teatro Solís

EL VIAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, Ing. SERRATO A LA CIUDAD DEL DURAZNO



Durante la recepción al Presidente de la República en el Centro Deportivo del Durazno

El doctor Domingo Bordaberry pronunciando su discurso en el local de la Exposición del Durazno



El Presidente de la República y su comitiva oficial al llegar al local de la Exposición



Público escuchando los discursos en la inauguración de la Exposición



Un hermoso núcleo de señoritas del Durazno



Visitando las dependencias de la Exposición

LA PARTIDA DE LA DELEGACION URUGUAYA DE FOOTBALL PARA EUROPA



En el Club Liverpool, durante el homenaje rendido a jugadores y delegados que parten para Europa



Homenaje realizado en el Hotel del Prado a los delegados de la Asociación Uruguaya de Football que parten para Europa



Fiesta realizada por la Sociedad Recreativa "Paz y Unión" en honor de los jugadores del Liverpool F. C., señores Etchegoyen, Naya, Tomassini, con motivo de su viaje a Europa



Los jugadores de la Asociación Uruguaya de Football que van a Europa a participar de las Olimpiadas de París y a jugar diversos partidos internacionales



Los miembros de la familia de los jugadores Zibechi y Scarone que concurrieron abordo del "Desirade" a despedirlos



El popular Romano, su esposa e hijos, momentos antes de partir

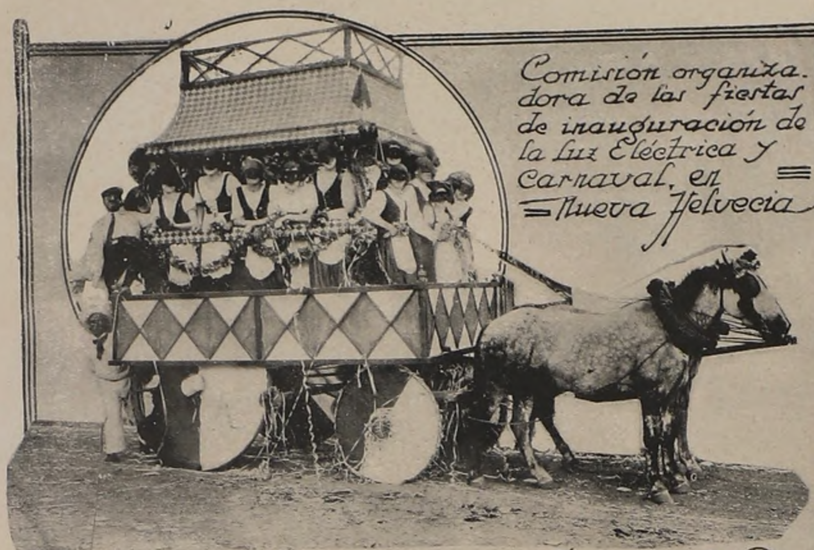


Los jugadores Uriarte y Cea, con sus familias momentos antes de zarpar el vapor que los conduce a Europa



El doctor Narancio, el capitán del "Desirade", el jugador Nassari que capitanea el team uruguayo, en pose para *"Mundo Uruguayo"*

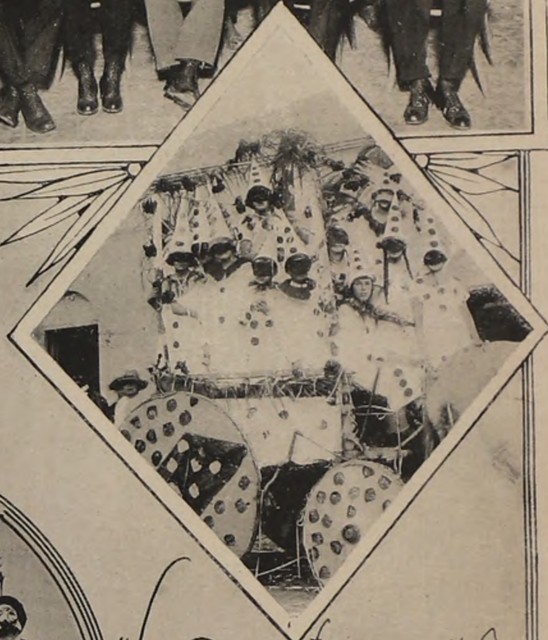
EL CARNAVAL EN NUEVA HELVECIA Y COLONIA SUIZA



Carro Alegórico "Casa Suiza" 2º Premio



Comisión organizadora de las fiestas de inauguración de la Luz Eléctrica y Carnaval, en Nueva Helvecia



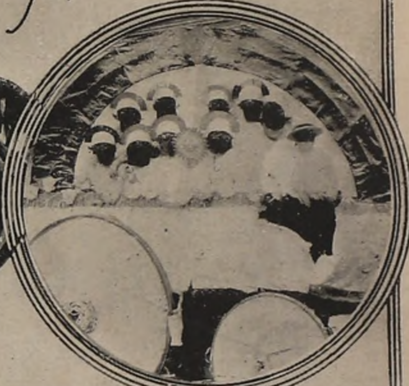
"Los Pierrot" premio especial estimulo



"Los Mamelucos" Graciosa murga que ha merecido 1er premio



Auto ocupado por veraneantes que tuvo actuación destacada en todos los corsos. (C. Suiza)



Carro alegórico "Arco - Iris" 2º Premio



Original carro alegórico, "La Plancha" que octuvo 1er Premio



"Ku Kux Klan" Mención Especial



"La Locura" hermoso ramillete de flores humanas que provocan la idem....

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

TAN ARTISTA COMO VALENTINO

Cuando sea grande, dice, no quiero ser una actriz, sino una señora... —"Brownie", es mi mejor amigo, agrega, pero es una lástima que haya nacido perro. — Sus cuatro años de edad no le impiden ser la estrella que gana mayores sueldos en Cinelandia.

Baby Peggy, que todavía anda en esa edad en que debe comenzarse a leer el primer cuento de Callejas, en que debe romperse el primer par de zapatitos y jugar con el muñeco de latón, es ya una reputadísima estrella, y su nombre mundialmente conocido. Es acaso la más joven estrella, pues pese a sus esfuerzos en creerse ya una señora de verdad y envidiar el par de tacos altos de la Pickford, que son mucho más altos que ella misma,, no ha pasado de esa edad en que las criaturas no han dejado de ser del todo bebés.

Pero quien trate a la pequeñísima muñeca, tendrá de inmediato, la impresión de sufrir un error de los sentidos. Cree estar ante una mujer de edad, que hubiara visto transcurrir el tiempo sin crecer absolutamente un geme. Por eso con toda solemnidad nos recibe. Ella ha tomado la mayoría de edad con toda serenidad. Y si no se cree vieja, no deja tampoco de creer que está en edad de asistir al casamiento de Jackie Coogan y casarse ella misma.

En las comedias trabaja en compañía de perros, pájaros, pequeñísimos chimpancés y otra clase de bichos de su altura.

Brownie, el famoso perro de la Century, es acaso el campañero mejor de la Baby. El perro la entiende en todas formas. Y ambos pueden decirse que son dos actores magistrales; acaso sin el compañero Peggy no fuera lo que es. El llega a la hora de la mañana, para despertar a la estrella, y acaso sea el más puntual despertador. Tiene un procedimiento especial para hacer que el sueño no se prolongue; el de despertar por enfriamiento. Con el hocico, él va a retirar las cobijas; siendo en esto como representante de la Salvatión. Army, que opina que la cama no ha sido construída para el atorrantismo sino simplemente para dormir.

En la "voiture" especialmente fabricada para la Baby, Brownie se ha tomado para sí el papel de abuelo y la obliga al paseo. También ella no ha de dejar, por cierto, que su compañero no disfrute de la naranja que está comiendo, ni permitirá que se quede fuera de la mesa, cuando toma te.

Al ser interrogada sobre sus sentimientos para Brownie, el famoso perro de la Century, contestó:

—Brownie es el mejor amigo, pero es una lástima que haya nacido perro...

Esta chica de cuatro años, llena de intención en su viva mirada de ojos negros, es la más pequeña de todas las estrellas y la que en el momento actual cobra mayores sueldos.

Ella ha hecho una media docena de películas que la hicieron célebre al poco tiempo, y que hicieron que su nombre fuera sabido en todos los hogares.

Aquellas películas fueron: "Peggy en la película "El pequeño reporter", "Recibiendo órdenes", "Carmen, hija" y "Tips".

Después de éstas, continuaron los éxitos que la llevaron a la fama y a la popularidad que justamente merece.

Ella en la actualidad se siente Rodolfo Valentino; ha dicho a un cronista. Sueña de vez en cuando con poseer un contrato por 250.000 libras esterlinas, y su compañía propia, aun cuando ha confesado ingenuamente que esas son cosas que dice su papá, pero que a ella no le interesan...

Luisa Lorraine le enseña danzas clásicas y Will Hayes la pone en antecedentes de los secretos de la pantalla y le aconseja a corregir el gesto, bien por cierto de que el maestro tiene que fatigarse ante la "considerable altura de la pequeña", que no le llega ni a la rodilla.

Ella tiene ya su casa en Los Angeles, y por cierto una casa que podrían vivir en ella no ya un pequeño, sino todo un patronato de la infancia, con la diferencia que el lujo imprime a la gran mansión de la Baby Peggy, toda la suntuosidad de los grandes palacios.

Pero ella tiene algunos sueños burgueses y sueña con ser empresaria y directora como Carlitos, a la par que quiere complicarse en los grandes negocios y llegar a poseer el reinado de algún trust, aunque más no fuera el de la peineta, aun cuando al fin acaba por confesar que todas esas cosas son cosas de su padre.

Ante esta chica prodigiosa, lo de la edad y lo de la experiencia queda, por cierto, relegado el papel, de más ínfima categoría. En fin, es tan sorprendente esta criatura, que ya la vemos casada a los cinco años de edad y ser llamada, por todos, señora.

De cualquier manera — y esto vaya sin ninguna gracia — el caso de Peggy es de lo más sorprendente en cuanto a precocidad.

Y, finalmente, para despedirse de ella, el repórter le pregunta:

—¿Quiéres ser una gran actriz cuando tengas mayor edad?

—¡No! — responde enfáticamente — ¡quiero ser una señora!

El cronista dice que se quedó pensando en lo que le dijo Baby, y que aún no ha podido entenderlo.



El eminente actor Thomas Meighan, de la Paramount, durante la "filmación" de la película "The Man Who Saw Tomorrow" (El hombre que vió el mañana), en un lugar deshabitado de California

El Presidente de E. U. y el zapatero

El Presidente de los Estados Unidos ha dirigido a un modesto zapatero, la carta que más abajo publicamos. Como se verá Mister Coolidge reconoce en ella que su éxito como Presidente se debe en gran parte a los consejos de aquel buen hombre.

Le dice en ella:

"Mi querido señor Lucy:

Yo no lo veo ni le escribo con frecuencia. Quiero sin embargo que sepa que sin usted no estaría aquí,



James Lucey, de Northampton a quien Mr. Coolidge dirigió una carta expresiva

y quiero también decirle cuanto afecto le tengo. No trabaje demasiado ahora y trate de gozar en su vejez del reposo que tan bien ha ganado."

Suyo afectísimo.

Calvin Coolidge.

Antiguamente M. Coolidge iba a menudo a sentarse en la tiendita del modesto artesano, donde escuchaba sus sabios consejos.

La vida de los gordos y de los flacos

En la carrera de la vida, los gordos, que no deben ser confundidos con los corpulentos, salen siempre perdidosos, según se desprende de las estadísticas del doctor E. Lyman Fisk. En una entrevista sostenida con un reportero de universal renombre, este doctor confesóle que después de examinar los archivos de las casas aseguradoras y los del Ejército norteamericano, esmeradamente confeccionados por especialistas en la materia estadística, llegó al convencimiento íntimo de que la humanidad no concede la atención debida a las líneas corpóreas y al exceso de peso. Hasta los 30 años el ser algo grueso no es óbice para la salud. Más en pasando de esta época es necesario preocuparse de la cintura del pantalón. El hombre enjuto tiene mucho adelantado para llegar a viejo, si cuida de su vida. Por lo regular, los hombres civilizados comen más de lo debido y hacen un régimen de vida sedentaria.

Es una buena ración alimenticia la que no pasa de las 1,600 a 1,700 calorías. Para aquellas personas cuyas ocupaciones no son activas, con esto basta; si se dedican a esfuerzos corpóreos algo duros, conviene agregar sustancias dinamógenas por valor de 500 a 1,000 calorías; todo cuanto sea pasar de este límite es un exceso que se paga con la producción de adiposidades inútiles, pesadez en los movimientos y desfallecimientos cardíacos.

Como le interrogasen sobre el mejor método para adelgazar, indicó que es preferible seguir una dieta adecuada a emprender una serie de ejercicios violentos, que en la mayoría de los casos redundan en perjuicio de quien los hace, si pasa de la cuarentena.

La causa principal de que las personas muy gruesas no adelgacen está en la falta de voluntad para privarse de ciertas golosinas, de la sensación engañosa de fortaleza; en resumen: de su educación moral.

Lectores ventrudos: Fijaos en el esquema del doctor Lyman Fisk y meditad en su significado.

Tomando diez gordos y diez flacos de 30 años, sólo un gordo llega a los 80, en tanto que 3 flacos alcanzan tan avanzada edad.

Para conquistar este 20 por 100 de probabilidades, ya sabéis lo que necesitáis, seguir aquellos preceptos, tan olvidados como casi todos sus compañeros: "contra gula, templanza; contra pereza, diligencia".

Renovando, en su propia casa, el cutis de la cara.

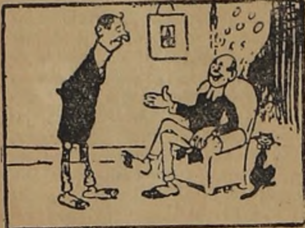
(*De la Revista "Ladies Favourite Magazine"*)

En la actualidad cualquier mujer puede, en su propia casa, obtener el rejuvenecimiento de su cara, por medio de un infalible procedimiento de absorción sin dolor. La época de las costosas y peligrosas operaciones ha terminado, y cada mujer puede ser su propia especialista en materia de "belleza". Se ha descubierto que la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), aplicada todas las noches como si fuera cold-cream, hace que el velo montecino de la cutícula vieja y descolorida de la epidermis se desprenda paulatinamente en pequeñas partículas invisibles, revelando el fresco, vigoroso y hermoso cutis que se halla debajo. Este procedimiento se substrae a la observación ajena, y procura la aparición de un bello cutis que perdura y que, ocioso es decirlo, resulta ser natural. Es con este propósito que millares de mujeres emplean la cera mercolizada, que puede obtenerse en todas las farmacias del Uruguay, sin necesidad de recurrir a ninguna de las infinitas cremas de toilette.

A Reir Tocan

PODIA ESPERARLO

—¿El señor?
—No está. Ha ido a comprar naranjas.
—¡Ah! ¿Entonces volverá pronto?
—No sé, porque hace cinco meses que salió y aun no ha vuelto.
—¡Caramba!
—Sí, se fué al Paraguay y piensa recorrer el Brasil.



—Ayer solicité la mano de Emilia, y el padre...
—¿Se puso furioso?
—Al contrario, me abrazó de alegría.

CAUSA DE DIVORCIO

—No creo que pueda obtener el divorcio porque su mujer le arroje botellas y otros objetos al perro.
—Es que le apunta al perro, pero me pega amí.



—¿Cómo encontró su bife, señor?
—Gracias a mis deducciones, señora. Soy detective.

REPRENSION

—Cuando se trabaja no se silba.
—Es que yo estoy silbando solamente.

LO LOGICO

—Antes de casarme le dije a mi mujer que podría pasarme toda la vida oyendo su voz.
—¿Y ahora?
—Estoy condenado a oirla.

EXPLICACION

—¡Como se ha atrevido usted a besar a mi hija anoche!
—Es que no le había visto la cara de día.

CONTUNDENTE

—La mujer que se case conmigo tendrá que ser bonita, inteligente y rica.
—Veo que le agradan a usted los contrastes.



—¿Cuando me va a pagar las pelucas que le mandé hace un año?
—Vea, yo soy un actor y no un profeta.

PEQUEÑAS NUBES PASIONALES



Indecisión para reconciliarse, de dos novios que han reñido por motivo futiles. Falta el pretexto, pués el deseo rebosa en sus actitudes

UN PRETENCIOSO

—Con observar los ojos de los demás, yo se lo que piensan de mí.
—¡Qué desagradable debe ser eso para usted!

EN EL HOGAR

—Todo aumenta de precio... la carne, el pan, las patatas...
—Me es igual; con tal que disminuya el precio de los sombreros.

EN EL EXAMEN

—¿Donde nació Cristóbal Colón?
—En su casa, probablemente.

TENIA RAZON

—Ayer te dí diez centésimos para que te portaras bien y hoy estás haciendo de nuevo travesuras.
—¡Pero mamá: hoy es otro día!



—A un amigo mío, durante una batalla, una bala le atravesó la mano y se le incrustó en el oído.
—Eso es imposible.
—Es que mi amigo se tapaba en ese momento el oído con la mano.

PARANDO EL GOLPE

—Señora, he tenido la desgracia de perder los dedos del pié derecho y...
—Búsquelos por otra parte, pues yo no los tengo.

EN EL CORREO

—Esta carta es muy pesada; tiene que ponerle otra estampilla.
—¿Y cree usted que poniéndole otra estampilla, se va a poner más liviana?

UN BUEN TRABAJO

—Ya encontré trabajo.
—Me alegro. ¿De que te ocupas?
—Le llevo la ropa a mi señora para que la lave y la planche.

PREGUNTA Y RESPUESTA

Un bohemio pregunta a un sastre:
—¿Como harán ustedes los trajes este invierno?
—Al contado rabioso.

RECONVENCION

—¡Que atrevimiento besarme mientras dormía!
—Ha sido solo un beso...
—¿Solo uno? ¡Si he contado ocho antes de despertarme!

CONSUELO DE UN PADRE

—¿Su hijo fué aprobado?
—No, fué reprobado. ¡Figúrese que le preguntaron sobre cosas que sucedieron antes de que hubiera nacido!

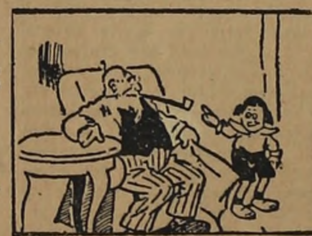


RECOMENDACION OPORTUNA

—Oiga mozo: tengo solamente cincuenta centésimos. ¿Qué me recomienda usted?
—Que vaya a comer a otro restaurant.

BURLADOR BURLADO

—¡Figúrate que logro vender por diez pesos el gorrión que había pintado de canario y descubro luego que me habían pagado con un billete falso!



—¿Qué harían si te diese diez mil pesos en billetes de un peso cada uno?
—Ante todo, contarlos.

DEL NEGOCIO

—¿Cuanto ganas al día recogiendo papeles?
—Según: generalmente de cincuenta centésimos a un peso, pero si encuentro algún papel de a cinco, saco un poquitito más.

OFERTA ADECUADA

—Le aseguro que el cuadro que le ofrezco puede pasar muy bien por un Velazquez.
—Pues entonces le daré por él un billete falso que tengo aquí, que puede pasar por cien.

NO HAY QUE TENER MIEDO

—El país está lleno de ladrones y no tenemos ni un mal perro.
—¿Y que importa, mujer? Lo único que hay en casa que tenga algún valor eres tú, y debes comprender qu, robándote, perderíamos bien poco.



—Las deudas viejas jamás las pago.
—¿Y las nuevas?
—Las dejo envejecer.

VISITA INUTIL

Apenas salió el doctor de casa de un enfermo a quien aseguraba pronta mejoría, se puso éste tan malo que se murió. La familia, como es consiguiente, dispuso todo lo relativo al entierro, y cuando al otro día fué el médico a hacer su acostumbrada visita, le dijo la portera:
—No se moleste usted en subir a ver al vecino del segundo, porque en seguida le van a bajar.

EL HIJO

El alcalde de un pueblo convidó a comer en su casa a un vecino, el cual no se atrevió a llevar a su hijo sin previa invitación. Pero le dijo que se esperara en la puerta, que ya le avisaría.
Llegada la hora de la comida, el convidado bendijo la mesa, diciendo en voz alta:
—En el nombre del Padre... y del Espíritu Santo. Amén.
—¡Calle! ¿Dónde ha dejado usted al Hijo? — replicó el alcalde.
—Se ha quedado en la puerta — repuso el otro.
Y añadió, saliendo a buscarle:
—Pasa, pasa, que tu también estás convidado.

UNA AMENAZA

Un joven que tenía abandonada la carrera de Medicina y consiguió un empleo por influencias, fué declarado cesante por no ir a la oficina.
—¡Mi cesantía va a costar muchas vidas! — exclamó delante de sus compañeros.
Enterado el jefe lo mandó llamar para saber lo que quería decir en aquellas palabras.
—Una cosa muy sencilla — contestó el preguntado. Que voy a acabar la carrera... ¡Voy a hacerme médico!



—¿Sabes lo que te pasará cuando seas grande, si sigues fumando?
—Sí, señor. Tendré tantas figuritas que podré comprarme una casa.

LA UNICA MANERA

Presentáronse en la Vicaría un hombre y una mujer diciendo que querían casarse; pero iba el hombre en tal estado de embriaguez, que fué preciso decir a la pareja que volviese otro día. Volvió, en efecto, pero esta vez el amigo estaba más borracho que la primera.
El encargado del Registro, al ver esto, dijo un poco excitado a la mujer:
—¿Pero como se atreve usted a volver con ese hombre de tal manera?
A lo que ella respondió:
—Es que cuando está sereno no quiere venir.

POR SI ACASO

Un marido, sintiendo celos póstumos, exigió a su mujer el juramento de que cuando él muriera ella se daría un tiro delante de su cadáver.
Así lo juró la enamorada y obediente esposa; pero como al poco tiempo su cónyugue hiciera testamento y no la dejaba nada, exclamó colérica:
¡Infame...! ¿Y para mí?
—¿Para ti... Qué falta te hace?... ¿No me has jurado...?
—Sí; yo me tiraré un tiro delante de tu cadaver pero ¿y si por casualidad no me acierto?

BUENA SUERTE

—¿Qué dijo tu mujer anoche al ver que llegaste tarde?
—No quiso hablarme.
—¡Que suerte la tuya!

CALCULANDO LA DISTANCIA

—¿Quiere decirme qué distancia hay de aquí al pueblo de X?
—El tranvía emplea una hora más o menos, y un auto le cobra unos cinco pesos.



—¿Quiere que le lleve la valija?
—Gracias, la puedo llevar yo.
—Entonces, ¿quiere que le lleve el reloj y la cadena?

PAPÁ CLEMENTE

A los siete años, Angela quedó huérfana. El viejo Clemente la recogió. La tuvo con él lo necesario para depositar los siete años de la criatura en su corazón y para mirarla; vivaracha, curiosa, con una tez rosada y ojos atentos. Después la puso en el convento vecino, hasta con cierta vanidad. Decía en el pueblo:

—Mi nieta está con las Hermanas...

Lo cual lo elevaba en el concepto público.

Angela volvió al pueblo a los quince años, con su enigma agrandado, dueña de su mirada, y protegiendo, bajo sus párpados, su secreto.



No eran ricos. Papá Clemente se lo dijo. Tendría un día que ganarse la vida. Aceptó la cosa con indiferencia. Se había puesto muy linda. El la puso a su lado, como su orgullo: "¡Ved mi nieta y lo que he hecho de ella!" Sin embargo, como Angela se daba poco con las vecinas, le reprocharon sus maneras de gran señora y los chismes circularon. Papá Clemente perdió su prestigio. El lo notó aunque sin alcanzar la causa. Y tenía, además, esa desprevención de los felices, que los desarma frente a la vida.

Una tarde, que se paseaba por los alrededores, Angela encontró a Fernando. El joven la habló. Le dijo que era artista, que habitaba en la capital y había venido a pintar unos cuadros. Se volvieron a ver. Angela vivió esos días con los ojos cerrados, escuchando un sentimiento que no comprendía bien. Después, el amor brilló, cantó, invadió las cosas, cambió el mundo.

Angela y Fernando hicieron su plan. Ella escribiría a un arquitecto amigo de Fernando, quien podría darle un empleo de dactilógrafa. Le mostraría la carta a su abuelo, le pediría su permiso e iría a la capital... Fué un golpe para el pobre viejo cuando supo el negocio. Buscó referencias. El estudio del arquitecto gozaba de un buen nombre absoluto. Papá Clemente comprendió que no tenía el derecho de impedir a la joven que ganara su vida. Angela partió, besándolo tan cariñosamente que el viejo lloró.

Papá Clemente se sintió desde entonces muy desgraciado. Ahora que su nieta había partido, necesitaba cambiar de equilibrio, restablecer su aplomo. Pero no lo hallaba. Fué entonces que conoció la hostilidad del pueblo. La misma noche de la partida de Angela, se había acercado a la vieja Matheu y le había dicho:

—Ya está: ahora, estoy solo...

Pero tropezó con un mutismo testarudo y ex profeso, que le quitó las ganas de insistir. Al día siguiente se dirigió a Bernad:

—¡Ya se fué mi muchacha!...

—¡Bah!; ¡no vale la pena que lo digas!

Por fin, otro día fué a ver a don Francisco, que era uno de sus amigos Francisco fué más explícito:

—¡Mi pobre viejo!: temo que eso concluya mal.

Y Clemente:

—¿Qué estás diciendo? ¿Qué estás diciendo?

El otro agregó:

—Había un joven por los alrededores, que también partió:

Papá Clemente levantó su bastón. Francisco lo detuvo:

—¡Eh! ¿Estás loco?...

Lo que te he dicho es por tu bien... Yo, en tu lugar iría a ver..

Y papá Clemente fué el hombre endomingado que viaja con un canasto de provisiones sobre las rodillas. Llevaba un pato y fruta para regalar a Angela porque "todo eso eran, ¡claro!, mentiras". Cuando llegó, la portera, a quien preguntó, le dijo que ella vivía con Fernando. Quedó como clavado al suelo. La mujer agregó:

—Es mejor que se vuelva, mi amigo.

Partió. Debía tener un aire raro, Retornó al tren. No sabía aún lo que haría. Tenía como una bola en el estómago, y un sudor frío en las sienes. Exclamó:

—¡Maldición!

Desde que bajó del tren sintió pesar la vergüenza sobre sus espaldas. Agachó la frente y se fué por las calles. A su paso, todos reían y cuchicheaban. El no veía ni oía nada. Cuando lo vió la madre Matheu alzó la cabeza y una muda sonrisa dilató su boca. Pasó delante de su propia casa sin detenerse. La madre Julia, la posadera, tuvo piedad: —Entre, pues, un momento, papá Clemente.

Obedeció inconscientemente y se desplomó sobre un banco. Le sirvieron un vaso de caña, que tomó de un trago. La madre Julia decía:

—No tiene que ponerse así...

Tendió su vaso, Bebió aún. No contestaba a los consuelos de la posadera. Entonces la madre Julia exclamó rencorosamente:

—Si será infeliz!...

El no dijo nada. Salió. El sol caía a plomo sobre su nuca. Caminaba pesadamente... De pronto un tratecito menudo se juntó a sus pasos. Lo reconoció: — Eres tú, Angela?

—Sí abuelo.

Había contestado con su vocecita azucarada. El se estremeció. Le dijo:

—Estamos bien juntos. El mundo es malo ¡Ven!

—Sí, abuelo.

Soñaba caminando. Se iba con sus recuerdos vivientes a su lado. El camino subía. Su paso se hizo lento. Una laguna brillaba extensa a la derecha. El preguntó:

—¿Estás siempre ahí, Angela?

—Sí, abuelo.

Torció hacia la laguna.

Fué la madre Julia quien, dos días después, de paso con Francisco vió el cadáver.

Francisco dijo:

—Bien había dicho que eso concluiría mal.

PENSAMIENTOS

Desconfiad de los escritores que se ocupan más en el estilo que en las cosas. — *Clemente XIV.*

—¿Qué es lo que más teme una mujer?

—Un corazón.

Condesa Diana.

La Página de Ustedes

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

ESQUELAS

Vieja chocha: — Reúno condiciones por Vd. exigidas, y como creo puedo constituir su ideal, contesto a sus amables líneas y queda en espera un... — **Desesperado Miguense.**

Reina de Ysis: — Ruégole Sta. E. permitirme pocas palabras, así sabré que decir a C. Después aparezca revista pasaré, si no me concede justo pedido, me hará creer que no tiene interés por mí; Vd. misma me obligará retirarme cortando mis buenas intenciones. —**Desconocido.**

Pergamino: — Sólo las almas grandes pueden valorar el tesoro que encierra otra alma. Mismo día publicarse esta pasaré de tarde por Treinta y Tres y Piedras a las 7, volviendo misma noche a las 9 y ½. Bajaré para hablar. Traiga revista. — **M. S. A.**

Alma Sola: — Deseo conteste por escrito a Poste Restante, dándome dirección; tres días salir esta iré a recibirla y le contestaré día siguiente — **M. 99552.**

Mirito: — Cuán perturbada está mi alma con la ausencia. Es imposible olvidarte, sólo el recuerdo de las horas felices hacen aumentar mis penas. Si no has olvidado, busca la del palco. Cariños. — **R. M. S.**

A la encantadora: — De acuerdo con lo que solicita la informaré más extensamente; la jovencita a quien me refiero no viajaba tren; estaba andem estación citada, acompañada amiguitas. Yo llevaba traje gris oscuro y rancho paja blanco; leía revista. Será Vd. "ella"? Conteste pronto para despejar la duda en que se encuentra — **Triste.**

Y... — quisiera saber si es Vd. la que me envió fotografía, calle Bequeló y carta en San Greg... Ignoro domicilio; quiere indicarme forma de escribirle. Espero me conteste. — **J. Valijean.**

A. R. R. — morocho meláncolico, me creo capaz de sacarlo de esa melancolía y hacerlo feliz. Si le interesa, conteste dando datos de su persona, a — **G. P. morocha del campo.**

Pergamino: — mande más datos de la persona a que Vd. se refiere, y suyos. — **Flor de aljaba.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Es — morocho de gris, que lúnes de Carnaval vi en Parque Rodó. ¿No recuerda a la morocha acompañada de matrimonio y a quien pidió dirección? ¿Porqué no concurrió a Sn. Martín a las 8? ¡ingrato! Conteste por esta. — **Morocha sincera.**

Rubio — de lentes, que vi varias veces Parque Rodó, oyendo cantar. ¿No se recuerda a la morocha a quien siguió dos veces hasta casa? Si le interesa conteste con datos suyos a — **Morocha ausente.**

Yar... II... — Me extraña que el simpático morocho vive dirección indicada, según datos, no haya vuelto más. ¡Conqué fin hizo despertar en mí, honda simpatía si no habría de volver? ¿Sabrá quién soy? — **De... agraciada.**

Somos — dos chicas estudiantes, amantes al hogar; nuestro físico, según dicen, es bastante atrayente y quisiéramos compartir nuestra felicidad con jóvenes estudiantes, morochos, altos, de porte elegante y distinguidos. ¿Encontraremos? — **Futuras farmacéuticas.**

Simpático — morocho que martes 4 vi estacionado 18 y J. H. y Obes. No recuerda a morocha a quien alcanzó serpentinas que habían caído? Sus miradas hiciéronme concebir esperanzas. No tiene compromiso? Espero me conteste por ésta. — **Azul.**

Enamorada — del morocho de la volturette de la "U. E. M." que jueves 21 paró en Sarandí y Misiones. Contestará?... — **La morochita del balcón.**

Enamorada — del rubio que maneja auto 7..., vive en Cástro, me dijeron no está comprometido; será cierto? Si quiere contestar, soy una disimulada admiradora. — **Porteña.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Bonita rubia — vila vez primera Corso Parque Rodó, manejando auto 9... ¿Recordará joven de gris que largábale serpentinas y Vd. le dió vuelta la cara? Tendría amabilidad contestar a — **Admirador?**

Es ella... la angelical y divina rubia, que su belleza me ha impresionado grandemente en R. Wilson; me pidió encargara auto, por causas agenas a mi voluntad, imposible seguirla pedí dirección a (chauffeur) y ¡Oh desilusión! sólo había dicho a Trouville. — **Porteño desilusionado.**

Enamorado divina morochita collar blanco, con la cual, domingo 9, frente tablado "Reducto", cambió miradas, sonrisas y serpentinas. Responderá al que ella le dijo... — **"No tengo más".**

Amo sinceramente a preciosa rubia, que domingo 9 vestía pierrot, en cine-teatro R... si no ha muerto una esperanza más contésteme rica, para sacarme de esta incertidumbre que me mata. — **Apache tímido.**

Enamorado de elegante señorita de azul, subió Rivera y descendió Río Negro, día 9. Contestará al — **2 y 35?**

Mi más sincero anhelo es ser correspondido por la simpática rubia Duraznence, que veía todos los domiengos Capilla del Carmen. Iniciales J. M. Viste negro. Su silueta me cautiva; si en realidad no tiene novio, querrá contestarme. — **D. Ch.**

Lo constituye la simpática rubia Olimarense; recordará al morocho de traje negro y rancho, que con insistencia cambiábale flores en corso, J. B. O. — **Morocho.**

9920. Intrigado en saber quienes eran las simpáticas mascaritas que iban en el corso del martes de noche. — **Rubio curioso.**

A las dos preciosas chicas del taxi, que noche 4 Marzo seguíamos trás ellas en el corso. Nuestro interés es demasiado grande para guardar silencio. Así rogámosle sírvanse dar dirección o lugar entrevista. Contestar a — **Ricardo y Ricardito.**

Antifáz rosado: cuando y dónde podré ver a simpática joven de antifaz rosado que iba en camión, detrás de volanta en que viajaba yo y que me obsequió con tres flores, las que guardo como un recuerdo suyo. Su nombre Aida G. R. Si lee estas líneas conteste a — **Caron. G.**

Enamorado Gordita, conocí corso 18 de Julio, Domingo 9; vive Independencia; sus significativas miradas me dieron a entender que no le fuí del todo indiferente; si así fuera, conteste al de — **"Gris"**

Profundamente enamorado de encantadora joven con quien, noche del martes 4 cambiamos serpentinas palquito 18 de Julio. Vestía gabardina. Recuerda a morocho que cambió última mirada en esquina Río Branco. Si sus divinos ojitos recorren estas líneas, pídole me conteste dándome alguna esperanza. — **A. E. C.**

Auto de B. Aires: Cuatro jóvenes, el de la izquierda morocho, de sombrero gris, desea conocer joven rubia, amateurs auto 9.... Aunque la he mirado con insistencia y hemos seguido detrás auto, no ha mirado. ¿Contestará? — **Parque Hotel.**

Simpática máscara que sábado 8 vi en corso P. M.; domingo 9 no pude ver en 18 de Julio. Dicen vive Larrañaga. Quisiera saber donde vive y quien es. Contestará? — **Rac...**

Preciosa zíngara: ¿recordará al joven que dijo llamábase Cant...po, y dijo conocíala manejar auto? ¿Por qué cuando yo me dirigía a Vd. miraba para otro lado? Era su novio el de dominó? Perdone si he sido indiscreto. — **Cant...po.**

Lo constituye adorable morochita que conocí baile disfraz, casa familia Bella...ta calle Uru..; apellido es B...., me cautivó el corazón y sólo deseo saber si ella me corresponde. — **Disfrazado de Bebé.**

Divina morochita disfrazada con pijama y gorrito rojo, ví en bailes Urquiza de tarde y Albeniz de noche. Su belleza me ha sugestionado. Ansío tan solo una contestación para salir de esta incertidumbre que me agobia. Suele pasear, acompañada de amigas, por Sarandí. Conteste a — **Sugestionado.**

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Un artista. — He leído que el origen de las exposiciones artísticas es el siguiente: El 24 de Diciembre de 1663, la Academia Real de Pintura y Escultura, de Francia, a solicitud de Luis XIV aconsejado por Colbert, decidió que todos los años se realizase una exposición de obras artísticas para que el público pudiese apreciarlas debidamente, y a la que podían concurrir, no sólo los miembros de la Academia, sino todas las demás personas que lo deseasen.

Más y más. — Se tiene por seguro que el amor es, en la mujer, infinitamente más desinteresado que en el hombre. Yo opino como Vd., que las madres quieren más que los padres a sus hijos. Y, sin ser Vd. ni yo, alguien ha dicho que "fortuna tiene el mundo de que el amor de la mujer no sea tan egoísta como el del hombre, porque si lo fuera, retrocedería la humanidad hasta la barbarie". Descarte Vd. un poco de exageración y encontrará el justo medio de un razonamiento limítrofe con el suyo.

Patricia Porteña. — ¿No ha leído Vd. nuestro número?... O ¿duda acaso, de nuestras nobles intenciones?

Do re mi fa sol. — Sí, recuerdo perfectamente que Vd. me ha consultado ya en otras ocasiones. Las cuerdas de los instrumentos, deben aflojarse, cuando no se piense seguir tocando, pues con frecuencia, ocurre con el arpa y los violines, lo que le sucede a Vd. con la guitarra; porque estando el tiempo húmedo, la humedad penetra las cuerdas, las engrosa y por consiguiente las acorta; he aquí explicada la causa de que revienten y salten.

Marcos. — Si señor, el dato es exacto. No hace muchos días, nuestra Prensa dió la noticia de que en Turquía se había abolido la ley... seca. Y que por lo tanto, les era ahora permitido a los hijos de aquel país, el proporcionarse las placeres del vino, que debido a un rito de su religión les estaba absolutamente prohibido.

Bienvenida. — Los huevos puestos durante la segunda quincena de Marzo son los más a propósito para ser conservados. Cualquiera de los métodos que Vd. conoce son buenos, pero recuerde cuando llegue el momento de emplearlos, que los huevos conservados no pueden comerse pero, en cambio son excelentes para la pastelería y demás usos culinarios.

Florencia. — El "papel de Armenia" puede prepararlo Vd. misma con un poquito de paciencia: Se mojan hojas de papel en la siguiente composición: nitro, 32 partes agua, 500 p.; se dejan secar y se mojan en esta otra disolución: tintura de benjui, 75 p.; tintura de vainilla, 75 p.; tintura de almigela, 10 p.; tintura de ámbar, 10 p.; esencia de ylang-ylang, 20 p.; esencia de canela, 10 p.; esencia de bergamota, 10 p.; esencia de rosas, 10 p.; esencia de madera de sándalo, 20 p.; alcohol rectificado, 500 p.; se dejan secar nuevamente.

Novia preocupada. — Si como Vd. dice las cartas no tienen nada que la comprometa, déjelas nomás... Un caballero las devuelve en el acto, pero no se puede exigir que dentro de cada hombre exista un verdadero caballero, pues éstos son de una materia poco común y lo son de raza y de abolengo. En su caso, considero lo más aceptable enterar a su nuevo pretendiente, de la antigua simpatía; imponerlo de que hubo esa correspondencia, etc. De esa manera, procediendo con sincera lealtad, Vd. no tendrá nada que temer, ni su novio tendrá nada que echarle en cara. Y, hasta es posible que su actitud resuelta, decida al incorrecto a devolver las cartas pues, por lo general, esas "fieras" con las mujeres suelen ser "corderos" con los de su sexo. No señorita, nunca lo he oído nombrar.

2 o X. — Ninguna unión puede ser válida si no está dentro de la ley. Lo que su amiga le ha dicho es un absurdo, pues ningún sacerdote se atrevería a consagrar un matrimonio sin la presentación del documento que acredite el casamiento civil ya realizado y tanto para éste como para el religioso existe un plazo mientras se corren los trámites y se hacen las publicaciones. Su amiga debe haber visto alguna cinta de biógrafo en que aparecen esas uniones efectuadas en Norte América... se ha impresionado... y sueña...

Miguelito. — No recibí su carta anterior, por lo tanto, no estoy enterada de lo que Vd. desea saber. Puede, si tiene todavía interés, volver a escribirme.

Un humanitario. — Muchas veces he pensado en lo que Vd. me escribe: "Un servicio urgente de auxilio para los animales que caen heridos o enfermos en la vía pública!" Recuerdo que cierta mañana vi desangrarse a un caballo, dando a los hombres ejemplo de serenidad y de energía. El miriñaque de un tranvía le había abierto una mano dejando los tendones en descubierto, de ahí manaba la sangre e iba formando junto a la acera un pequeño río, espeso y rojo. La mirada serena, la postura firme, mostraban el corage de la bestia, y, apenas un ligero estremecimiento delataba el dolor de cuando en cuando, y cesaba rápido, como si el animal tratara de ocultar o contener aquello que pudiera traducirse en cobardía. Decenas de hombres y de mujeres lo miraban, y osaban hablar y comentar en su presencia... Yo, le hubiese hecho un poema, tan grande era mi admiración por el valor del bruto. Después he visto otros animales que agonizaban lentamente, caídos en las calles, pero ninguno pudo borrar de mi recuerdo la impresión de aquél que, en vez de ser un animal de tiro, mereció ser el caballo de un conquistador o de un guerrero. De Vd. los primeros pasos para llevar a la práctica su nobilísima idea; en lo poco que pueda, yo le secundaré desde la prensa.

A varios consultantes. — Les aconsejo vuelvan a leer la carta que me fué enviada desde Norte América y entonces se darán cuenta de que las relaciones no puedo establecerlas yo desde aquí, pues no conozco como Vds. suponen los nombres de los estudiantes. Cada interesado dirigirá su carta a Miss Eva M. Ullgat. "La Sociedad Hispánica. Vermillion, So. Dak (Estado del South Dakota) Estados Unidos de Norte América. Allí, la firmante, se encargará de distribuir las cartas de manera que sean contestadas y quede de hecho establecido el vínculo fraterno.

Creo innecesario repetir, que los corresponsales, estarán moralmente obligados con "Mundo Uruguayo", para enviarles aquellos datos y fotografías de mayor interés, para ilustrar al mismo tiempo a nuestros lectores.

LOS JACTANCIOSOS



—En Córdoba estuve cazando tigres.
—¡Si no hay tigres en Córdoba!
—Es natural, yo acabé con ellos.



EL CRIMEN DEL PELUQUERO

Hay en el barrio de la Opera un peluquero de señoras que está haciéndose millonario. No diré su nombre ni las señas de su establecimiento para no facilitarle clientela de España y de América, incurriendo, al hacerlo, en una infamante complicidad...

...Porque este peluquero, hombre del día y árbitro de la moda, es sencillamente un bandido.

A cualquiera hora de la mañana o de la tarde, y a no pocas horas de la noche, las salas del peluquero están llenas. He hablado en plural porque, en efecto, este asesino de bellezas y ladrón de cabelleras tiene en su casa dos salas: una, la primera, hospitalaria y suntuosa como la de un palace; otra, la segunda, severa y fría como la de una clínica. La primera es la de recepción y de espera: allí se fragua el engaño; la segunda es la del crimen: allí se convierte a una mujer joven y hermosa en una especie de efebo ambiguo, y a una mujer no tan joven ni tan hermosa en un verdadero marimacho.

La víctima — atraída por la propaganda que el peluquero bandido paga bien en las revistas de moda y en las páginas femeninas de los diarios — llega a la primera sala. Allí un empleado vistoso, y "se hacen" los labios, pregunta un commis de estos que se rizan a la dama cuáles son sus deseos.

La dama no está todavía del todo resuelta a sacrificar su cabellera: la espléndida melena dorada o endrina que durante diez años, desde la edad del colegio hasta la del primer baile, fué orgullo de su madre; que luego trocada la niña en moza, fué su propio orgullo, y que más tarde, llegadas las horas del amor, fué orgullo, encanto y dulce cadena del hombre elegido...

—Quisiera — dice la señora — cambiarme el peinado... Tal vez conviniera aligerar un poco el moño, para seguir la moda...

—¿La moda?... — clama el charlatán de las ondulaciones y los afeites. — La moda, señora, ¡cómo puede usted ignorarlo!, exige el pelo corto, muy corto...! Todas las damas del gran mundo, todas las artistas de fama, todas las escritoras de firma han dejado ya sus cabelleras en manos del "Maestro"... Vea usted nuestro album... He aquí el retrato de la condesa X, y el de la actriz Z, y el de la poetiza y: todas con menos pelo que Mauricio Rostand y que su émulo en especiales extravagancias, el joven Príncipe de Kapurthala...

La dama se atreve a insinuar:

—Sí. Pero todas estas señoras de pelo corto tienen un aire..., ¿cómo decirlo?..., poco honesto... Parecen algo...

—¡No! ¡No se preocupe usted de tal semejanza! La moda ha borrado las antiguas diferencias aparentes entre la mujer que sólo lo es de su marido y la que generalmente suele ser de los maridos de las otras... Vea usted los escotes que se llevan este año: por delante, hasta el nivel del estómago; por detrás, hasta un buen palmo más abajo de la cintura... Así vestidas, o mejor dicho desnudas así, todas las mujeres se parecen y no será un dicímetro más o menos de cabellera lo que pueda comprometer su reputación...

El argumento es decisivo. La dama resigna y espera. Aguarda su turno, porque hay diez o doce que llegaron antes que ella y que también se convencieron al escuchar el canto de la sirena del charlatán a sueldo del peluquero.

De cuarto en cuarto de hora, la puerta que comunica con la sala inmediata se abre. El "Maestro", obsequioso y almibarado, se inclina bajo el dintel y ruega:

—¡La primera de esas señoras!..

Una cliente se levanta, va hacia la sala del crimen, cruza el umbral fatídico, y tras de ella la puerta se cierra...

El "Maestro" brinda a su víctima el sillón de las ejecuciones. Estoica, la víctima sonríe y se sienta... El "Maestro" va desprendiendo las horquillas y los peines de concha...

La cabellera se destrenza y cuelga, magnífica, sedosa y perfumada con ese aroma de feminidad que posee el pelo de la mujer: con ese aroma que para un hombre tiene sutil delicia que ningún perfume de flor alguna puede igualar...

Entonces el "Maestro", el bandido, empuña el regio manto de Eva con su siniestra mano de ladrón, y con su diestra mano de asesino es grime las tijeras, largas y afiladas como la hoja de un puñal...

...Se oye el crujir del pelo cortado, crujir que parece un leve lamento de agonía. El peluquero anuda la melena con una cinta de la que pende un trozo de cartulina. Sobre esta etiqueta se halla, previamente anotado, el nombre de la clinte a quien la cabellera perteneció. Luego el precioso botín va a dar en uno de los innumerables cajones de un armario: en uno de los nichos que ostentan inscripciones de lápida mortuoria, y cuyo conjunto tiene aspecto de necrópolis...

Hecho esto el maestro vuelve a su obra de mal... Corta las guedejas que se esparcen, lamentables, en torno a la cabeza mutilada y las talla en forma de bola; después las quema, las fricciona, las riza y cuando el martirio ha terminado sentencia, presentando un espejo:

—¡Ya está usted a la moda!... Vea qué diferencia... Estos peinados cortos son elegantes, son cómodos, son higiénicos, son..., ¡son cincuenta francos, señora!

La víctima paga y se marcha. El peluquero sonríe, pensando que dentro de algunas semanas, con un puñado de francos distribuído entre las cronistas de la moda, hará que esa moda cambie por completo y que de nuevo se lleven los moños opulentos. Llegado ese día, todas las... ingenuas que desfilaron por la famosa peluquería y se dejaron cortar el pelo, volverán a suplicarle al "Maestro" que les confeccione una peluca... Entonces, triunfante, el "Maestro" dirá a cada una de ellas:

—Sí, señora... Le haré a usted una soberbia peluca, y es más: se la haré con la melena que le corté a usted hace dos meses... Véala... El trabajo resultará un poco caro: quinientos francos; pero, en cambio, nadie podrá decir que usa usted postizo, ya que se trata de su propio pelo...

Antonio G. de Linares.

LOS GRANDES VOLUMENES



La naturaleza que tan parca se muestra con algunos seres, ha sido generosa con este personaje a quien le permitió darse el lujo de pesar cerca de 200 kilos



Las maravillas del mundo

Si en un tiempo se podían contar por los dedos las maravillas del mundo, hoy en día ya es imposible contarlas.

Buen golpe de ellas enumera M. H. Gunther en el *Libro de los superlativos*, publicado en Zurich, y de la inacabable lista, la "Illustrirte Zeitung", cita las siguientes:

La casa más alta del mundo es la Woolworth Building, que con sus 55 pisos se eleva 236 metros sobre el nivel de la Broadway; y la casa más habitada es otro "rascacielos" de Nueva York, de la Church Street, que en sus 4,000 cuartos da alojamiento a 10,000 personas.

La estación ferroviaria más grande del mundo es la de la Compañía New York Central, en Nueva York también; se extiende en su mayor parte en el subsuelo.

El tren más rápido es un expreso de Londres a Liverpool, que recorre sin pararse, el trayecto de 91 millas en ochenta y siete minutos; más de cien kilómetros por hora.

El túnel más largo es el del Simplón; casi 20 kilómetros.

En la China está el más largo viaducto: el de Chaohing, que sirve sólo para viandantes y carruajes. Con sus 40,000 arcos, corre 144 kilómetros sobre una zona de depresión. Se ignora cuándo fué construído.

El más grande dique flotante es el Kaiserliche Werft de Kiel, que Alemania, en virtud del Tratado de Versalles, cedió a Inglaterra.

El pozo más profundo es el de Fairmont, en los Estados Unidos; desciende a 2,133 metros, donde el termómetro marca 77° y ocho décimas.

El teléfono en Dinamarca

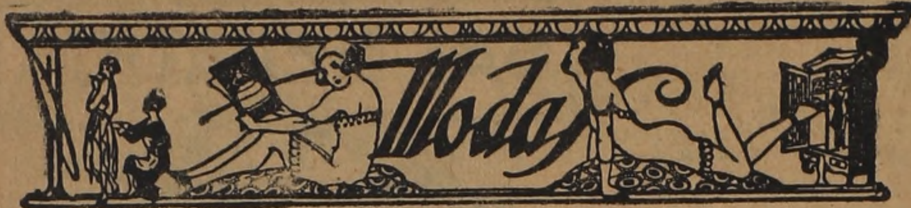
Dice la *Nuova Antologia* que la organización modelo de los teléfonos en Dinamarca se manifiesta no solamente en la perfecta sistematización general de los servicios, que permite a la Compañía privada concesionaria despachar un enorme número de llamadas sino en el conjunto de servicios particulares útiles que la Compañía suministra a los abonados.

Estos están divididos en dos categorías: los de débil consumo, a los cuales se aplican tarifas mínimas y los de fuerte tráfico, para los que el servicio se lleva a la máxima rapidez.

Los servicios especiales útiles son numerosos: el de llamada por el cual cuando un abonado no encuentra o no obtiene contestación de aquel con quien quiere hablar, comunica con una oficina especial, que toma nota de la llamada y la repite, siguiendo un turno, hasta tener respuesta; el del teléfono reserva, que se encarga de recibir las llamadas dirigidas al abonado, mientras éste se halla ocupado o ausente; el de la hora y el del despertar; el de encargo de billetes de teatros y de coches de plaza, y, en fin, el de los conciertos por teléfono y el del periódico telefónico.

Los abonados eligen una representación para entenderse y discutir con la Compañía concesionaria: en caso de desacuerdo, juzga y resuelve el Ministro de Trabajos Públicos, porque los teléfonos daneses no tienen nada que ver con el Ministro de Comunicaciones.

En Dinamarca hay ocho teléfonos por cada cien habitantes.



De todo un poco...

Hablar de modas en pleno mes de Marzo, cuando todo parece haber sido ya dicho al respecto, resultaría inútil, si la "caprichosa" por excelencia, no ofreciera constantemente nuevos aspectos y variadas fantasías. Un vasto campo de observaciones se ofrece a los ávidos ojos de aquellas que ven en sus múltiples manifestaciones, algo más que una frivolidad y perciben el verdadero arte que encierra el saber elegir, el saber combinar; eso que solo sabe realizar el *buen gusto* de los grandes modistos.

Esta estación nos ha traído algunas modificaciones radicales en cuanto a línea se refiere — los *godets* han vuelto por sus fueros: la amplitud en la parte baja de la falda, y la línea recta que apenas marca el talle. Es sobre todo en los abrigos, donde más se nota esta nueva tendencia; —estos caen en línea recta; algo cortos y se ensanchan en su parte baja, bajo un ancho borde de piel. Nuestros vestidos de tarde, vienen igualmente estrechos y ajustados a las caderas y amplían igualmente su forma en la pollera en volados plegados o fruncidos.

Para la noche, se sigue siendo fiel a esta misma línea: *fourreau* o túnica, ampliada por algunos *godits* en forma; o más amenudo todavía adornados con anchas y suntuosas bandas de piel. Esta nueva silueta, que nuestros grandes modistos lanzaron ya a fines de este invierno, ha adquirido en seguida la preferencia de nuestras elegantes; pues si bien el vestido estrecho de caderas no acusa el talle, acentúa en cambio de manera evidente, su finura y *souplesse*.

Es claro que esta clase de vestidos no puede prescindir de un extremo cuidado en los atavíos interiores. Una faja ajustando bien las caderas resultará dispensable para dejar a la túnica su línea escultural que le es necesaria; muchas damas han adoptado las de caoutchouc; para aquellas sin embargo que no son muy delgadas, aconsejaremos las de jersey o *contil*, por parecernos más indicadas.

Para los toilettes de baile, son las preferidas, las telas laminadas; se fabrican verdaderas maravillas resplandecientes de oro y plata sobre fondo de claro satín, o a la inversa: unida sobre fondo cambiante.

Tienden estas sin duda, a remplazar los bordados de perlas, que tienen todavía la aceptación de muchas de las grandes casas. En síntesis; nuestros trajes de noche deben ser sunuosos en lo posible sin abandonar por esto, la obligatoria sobriedad de forma.

Por un feliz contraste, los vestidos de jovencitas ofrecen un delicioso esponente de sencillez. La *toilette* de tul, *souple*, vaporosa, exquisita, adorna la gracia ligera de los veinte años envolviéndolos en un misterio encantador.

Como adornos: cintas, en cinturones, en cocardas, en fruncidos, en largas caídas son estas, la única fantasía permitida en las gráciles vestidos de los *jeunes filles*.

Diré una sola palabra sobre los sombreros. La moda los quiere bien pequeños, velados de tul. Una pequeña puntilla sobrepasa los minúsculos bordes y cubre los ojos de sombras llenas de misterio, que añaden un nuevo encanto a los rostros femeninos. Y el misterio, no es acaso, como dijo el poeta: "el mayor atractivo de toda mujer?"

Otro exquisito detalle de elegancia, que recien hace su aparición y ha sido ya adoptado por todas las que se precian de *heraldos* de la moda, es el de las flores naturales adornando tanto los vestidos de baile como los tapados de abrigo. Las más variadas clases de orquídeas, claveles y gardenias han ostentado su incomparable belleza, sobre la *épaulette* del suntuoso traje de noche; en el ojal del clásico tailleur; en el cuello de piel que es el adorno más chic de las toilettes veraniegas. Esta linda fantasía es esencialmente femenina, lo que ha contribuido sin duda a su extraordinario éxito.

También es de *último momento*, la nueva moda del sombrero *clouté* sobre una pequeña forma de pana o terciopelo, los clavos de acero tallado, dan una nota animada y dibujan brillantes arabescos. La cartera del mismo género del sombrero y adornada en la misma forma, contribuirá a realzar un elegante conjunto.

Lo que debe saber una mujer

Un periódico norteamericano abrió un concurso, ofreciendo un premio al que diera mejor y más atinada respuesta a la pregunta siguiente: ¿Qué se debe enseñar a las mujeres?

He aquí la contestación que mereció el premio.

"En primer lugar, una buena y completa educación y una sólida instrucción elemental.

Coser, lavar, planchar, bordar y hacer sus vestidos, así como guisar y ser buenas reposteras.

Decirles que para economizar es preciso gastar menos de lo que se tiene, pues de lo contrario se va a la indigencia y a la miseria.

Enseñarles que un vestido de lana comprado al contado vale más que uno de seda cuyo importe se paga a plazos.

Enseñarles a comprar, a hacer la cuenta de la cocina y a dirigir los quehaceres de la casa.

Hacerles comprender que un hombre trabajador, aunque no tenga nada de elegante ni bien vestido, vale más que una docena de petimetres imbéciles y vanidosos.

Después de conseguida y realizada esta enseñanza, pueden aprender el piano, la pintura, el arte de versificar, etc., pero teniendo siempre presente que estas artes son secundarias en la educación.

Enseñarles a despreciar las vanidades, a odiar el disimulo y la mentira, y cuando llegue el tiempo de casarlas, hacerles comprender que la felicidad dependerá, más que de la fortuna o posición social de su marido, de su carácter y de sus buenas cualidades".

El aprovechamiento de los trajes de disfraz

Frecuentemente, el innegable atractivo de un baile de fantasía, se ve disminuido por el gasto oneroso que exige un vestido que no servirá más que para una ocasión. Cuando la fiesta se celebra en la intimidad, se pueden simplificar las cosas, y emplear, por ejemplo, los ingeniosos y lindos vestidos de papel de que tanto se ha hablado ya. Pero si se trata de un gran baile, de una elegante fiesta de sociedad, entonces hay que hacer honor a la fiesta, y para quedar bien, no se repara en gastos. En este caso es de interés calcular que un rico vestido de disfraz, puede ser utilizado para otros fines prácticos, después de que haya prestado sus servicios de ocasión.

Un vestido Segundo Imperio por ejemplo; de taffetas, adornado de escarapelas de cinta, puede convertirse en un magnífico vestido de *soirée*. El cuello de encaje, quedará lo mismo; tan solo la falda se acorta un poco arriba y abajo, de manera que no haya que tocar los volantes, cuya disposición se habrá hecho teniendo en cuenta la transformación a sufrir. La amplitud se disminuye en un paño que se aprovecha para arreglar un corpiño más bajo de talle.

Un traje de china, sirve, sin transformación alguna, para pijama; y, sino, el crêpe de seda, de éste se emplea para forro de algún tapado; o bien se empleará, agregándole un bolsillo de seda o cretona, resultará una cómoda bolsa de trabajo.

El delantal de un disfraz de aldeana, servirá para la casa o el jardín, lo mismo que la cofia, que podrá prestar utilidad en idénticas ocasiones.

El tricornio de un disfraz veneciano se convertirá, sacando el encaje que lo adorna, en un gracioso y moderno sombrero de paseo.

Con la pollera de esos multicolores trajes de aldeana, abundantes siempre se podrán confeccionar alegres y novedosos almohadones, tan necesarios en los hogares modernos.

Estas ideas pueden sugerir otras muchas, fáciles de concebir y que pueden hacer menos oneroso el gasto que origina el concurrir bien trajeada a un suntuoso baile de Carnaval.

PARA EL CUTIS

Toda mujer fina y celosa de su tocador sabe que un buen cutis no se obtiene usando cosas raras, fórmulas largas y complicadas, etc., los resultados de todo esto suelen ser malos.

Muchas mujeres de mundo, experimentadas, aseguran que aplicándose 1 o 2 veces por día glicerina de almendro dermatizada, es el único método seguro para mantener muchos años el cutis joven, sin arrugas, manchas, barrillos y evitar el crecimiento del vello. La glicerina de almendro es el verdadero bálsamo de la piel.



Cuadrado bordado a punto de Chipre

Los puntos calados están cada día más de moda y los encontramos en la ropa blanca y en el bordado de la mantelería fina.

En este bordado, los calados se hacen con una aguja gorda, que pasando entre los hilos de la tela, la abre y forma el agujero.

Se debe hacer sujetando la tela en un bastidor de los llamados tambor, que son cómodos para esto, puesto que se sujeta la tela entre dos aros. Con la aguja gorda se hacen los cuadros calados, para los que hay que apretar bien el hilo y hacer los puntos simétricos, para que resulte



Para el punto de Chipre se elige tela gruesa, con los hilos bien separados y visibles. El dibujo se traza sobre la tela y se hacen a festón todos los contornos y con bridas festoneadas con piquillo, el fondo calado. El punto calado de las hojas abierto y lo más regular que sea posible. El calado debe hacerse antes de recortar el fondo. El motivo, tal como se presenta, sirve para adornar ropa de mesa, y quedará bien en cualquier combinación de bordados o de vainillas.

Las piezas obscuras

Uno de los graves inconvenientes de las casas modernas son las piezas interiores que carecen de luz, cuyo adorno y decorado desmerecen por tal motivo.

Cuando una de estas piezas está inmediata a otra que disfruta de luz, hay un medio práctico para atenuar la obscuridad de aquellas; consiste en abrir un boquete en la pared que da a la pieza clara, contigua. Este boquete que debe tener la amplitud conveniente, se cierra con un vidrio fijo y enterizo.

Un juego de cortinas a cada lado y algunos objetos decorativos colocados debajo de esta ventana, aumentarán el favorable efecto de luz.

Algo de lingerie

Tanta importancia tiene para la utilidad doméstica la confección de las sábanas, como la de la mantelería. Para confeccionarlas se requiere una tela especial de hilo o algodón, fuerte y consistente. Todas las sábanas tienen unos dos metros setenta y cinco centímetros, o tres metros a lo sumo de longitud; así pues, basta saber el ancho de la cama, para hacer un cálculo de la tela necesaria, teniendo en cuenta que debe colgar unos cuarenta centímetros por ambos lados: es decir, que si la cama tiene 1.15 metros de ancho, la tela debe ser de dos metros.

Las sábanas deben hacerse enterizas, buscando la tela a propósito, que se encuentra de la anchura que se desee. El dobladillo del embozo debe tener cinco centímetros de ancho, el del otro extremo, dos centímetros solamente. Los dobladillos deben estar muy bien hechos, con puntadas menuditas; pero si las sábanas son de tela fina, estarán mejor hechos a vainilla. Las sábanas corrientes se marcan en la extremidad derecha, al dobladillo superior; y debajo de las iniciales debe colocarse un número pequeño destinado a marcar los pares; así, debe haber dos número 1, dos número 2, y así sucesivamente.

Las finas se bordan generalmente con letras de diez a doce centímetros de alto.

Es necesario reglamentar con tino las comidas

Muchas personas alardean de gozar de excelente salud apesar del desorden de su vida. Juzgando por su caso excepcional y por su resistencia física, capaz de resistir hasta el desórden, estas personas tratan de convertir en precepto su horror a reglamentarse, y no es raro encontrarse con uno de estos enemigos del régimen, que dice con convicción: "No hay nada peor que adquirir hábitos".

El consejo es agradable, pero puede acarrear graves perjuicios, aparte de que, siguiéndole no haríamos más que adquirir un hábito peligroso: el hábito del desórden.

Para conservar la salud es indispensable reglamentar con juicio nuestras funciones orgánicas.

La primera cosa que debemos sujetar a régimen es la alimentación, no tomando en nuestras comidas más que aquellas substancias favorables a nuestro organismo. Los manjares que convienen a unas personas son perjudiciales para otras. Los tres peligros de la alimentación son: el exceso,, la insuficiencia y la mala elección.

Muchas personas que se encuentran con frecuencia indispuestas, buscan cien explicaciones a su mal, recurren al médico y abusan de los medicamentos, sin advertir que les bastaría para curarse y recobrar el vigor perdido, cambiar su régimen alimenticio. No es que coman substancias en absoluto nocivas, sino que ingieren alimentos, que aún siendo buenos, no son apropiados a su organismo. Un afamado médico ha concentrado en diez consejos, lo que podríamos llamar el decálogo de la alimentación:

1.º Come para reparar tus fuerzas, más o menos según los esfuerzos y los gastos que te obliguen a hacer tus trabajos y tu vida.

2.º Come a horas fijas y regulares y come lentamente, masticando bien todos los alimentos.

3.º Ingiere por término medio cada día substancias que recompensen este gasto a que está sujeto tu organismo: 20 gramos de ázoe, 300 gramos de carbono; dos o tres litros de agua, y una pequeña cantidad de cloruro de sodio, fosfato de cal, azufre, etc.

4.º Si comes más que gastas, enfermarás. Enfermarás también si no comes lo suficiente.

5.º No comas por capricho, sino con conciencia, dando siempre preferencia a la alimentación mixta.

6.º Apropia tu régimen alimenticio al clima en que vives, a tu edad, a tus ocupaciones y a la estación.

7.º No acustumbres tu estómago a las substancias estimulantes.

8.º No comas tanto que no puedas al acabar de comer, entregarte fácilmente a un trabajo intelectual o corporal.

9.º No bebas con exceso en la comida.

10 Renuncia sin vacilación a todos aquellos alimentos que tu estómago no digiera fácilmente.

Como complemento de este decálogo, deberán ser dados aquí algunos consejos.

No debe prescindirse ni abusar de la carne, que es reconfortante e indispensable por los principios azoados que contiene.

No debe tampoco dejarse seducir por la novedad de las escuelas vegetarianas que son como todas las escuelas, un poco autoritarias y exclusivistas; pero no debe tampoco olvidarse que los vegetales, especialmente las legumbres, son muy alimenticias y sanas y que debemos, por consiguiente, darles papel muy importante en nuestras comidas.

No debe abusarse de los vinos puros.

Debe temerse al alcohol como un gran enemigo. El agua natural y pura es la mejor de todas las bebidas. No hay ningun agua mineral, que pueda rivalizar con el agua pura de la fuente.

Si se nota que el estómago digiere con dificultad, se buscan con cuidado alimento sanos de fácil digestión (leche, huevos, purees, etc). ante que recurrir a los preparados medicamentosos, llamados digestivos o a las aguas minerales, cuyo uso propongado acaba por ser perjudicial. Es imprudente salir de casa en ayunas, pero mucho más imprudente aún es tomar una comida copiosa al levantarse.

Se deben hacer al día dos comidas importantes; una a medio día y otra de tarde, esta mucho más liviana que la primera.

Las plantas medicinales

En tiempos pasados, el arte de curar se hallaba lleno de fórmulas en las que las plantas entraban en considerable cantidad. La moderna medicina solo tiene desdén para aquellas viejas recetas que no subsisten ya más que en lo apartado de la campaña, transmitiéndose por tradición, cual las recetas culinarias.

Sin embargo, nos atrevemos a creer que si nuestros abuelos creían en la eficacia de sus remedios vegetales, era porque sabían elegirlas y utilizar sus virtudes curativas.

Nosotros, cuando queremos tomar una tisana nos contentamos con algunos restos de hojas o flores secas, y a la aventura hacer una decocción o infusión, y sin embargo, hay una gran diferencia en el modo de acción de las plantas según sean frescas o secas.

Los componentes de las plantas se extraen de éstas cuando están frescas y en plena madurez, pero una vez secas las plantas, estos elementos en parte o en totalidad, han desaparecido a consecuencia de los fermentos solubles, hidratantes, oxidantes o reductores, y su decocción probablemente no será más que una forma de tratamiento... por el agua caliente.

Para conservar a las plantas todas sus propiedades, hay que reducir los fermentos en el acto de la recolección. Ello se consigue tratando las plantas por el autoclare en presencia de vapor de alcohol o de otro liquido que hierva a menos de cien grados. Los ensayos hechos con hojas de digital, demuestran que después de sometidas al autoclave dichas hojas conservaron integramente las propiedades que poseian en estado fresco.

Para la mujer

EL BRILLO DE LAS UÑAS

Indicamos a las damas que desean ostentar uñas hermosas que deben usar el Esmalte de China, con el cual obtendrán un brillo realmente encantador. Como el Esmalte de China viene preparado en los colores natural y rosado es conveniente emplear aquel que más se adapte al color de las uñas.

La anemia y la debilidad

UN TRATAMIENTO EFICAZ

Conocidos médicos comentan favorablemente los grandes resultados obtenidos con la nueva fórmula alemana de iodo viotónico. Este, dicen muchos, es el verdadero tónico que fortalece y depura la sangre en todos los casos de dibilidad, falta de fuerzas, inapetencia y en los niños mal desarrollados. El iodo viotónico, es agradable de tomar y muy superior a los vinos y jarabes iodotánicos, empleándolo antes de comer. Se usa en todas las épocas del año para niños y personas mayores.



PASATIEMPOS

JEROGLIFICO

OXE

50

Sara y Omega Mu.

ROMPECABEZAS ANAGRAMATICO

S	N	L	R	E
I	A	C	A	N
T	N	L	N	S
T	U	D	E	A
S	L	E	R	T
O	V	O	E	A
O	L	O	M	I
S	I	A	E	S
	O	S	T	

Con estas letras combinar la frase de un gran héroe.

Mary y Norma.

CHARADA

Tiene mi buena *un dos* en su jardín
hermosa *solución.*
La cuida con esmero y según ella
La deleita el aroma de su flor.
Quién a la *tres fin* le robara
la ingénua poesía,
y llevarla al retiro delicioso
que a mi madre dá vida.

Violeta primera.

COMPRIMIDO

a *Orestes Luchinetti.* (Santa - Lucía).



ANAGRAMA

a El

ANA DIO

... me muchas flores,
para el que en la sección es
ingenio de los mejores.

Alice (Pocitos).

COMPRIMIDO

5100

Venus.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

PAP NOTA NOTAS

Uruguaya del Este.

ANAGRAMA

EN LA AGENCIA H.
DARÉ PLURAL

Aquí cito, con su autor
un libro ameno, lector.

Urunday.

ANAGRAMA

A todos.

EL PILLO DIRECTOR CALLA
CON UN BESO A...
¡OH! PINTO SABIOS

Siete sabiso he pintado
y el director ha callado.

Belkiss.

LOGOGRIFO

1 2 3 4 5 6 2 3
0 7 0
3 0
1
3 8
6 0 5
2 7 3 0
9 5 0 6 2
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0
1 2 3 4 5
7 8 3 0
0 9 5
8 7
6
4 8
2 3 5
1 8 3 2 6 7 8 0

1, 10 y 13, Verbos; 2 y 17, Minerales; 3 y 5 Adverbios; 4 y 14 Consonantes; 6, Reptil; 7, Río; 8, Arbol; 9, Mar; 11 y 16, Nombres; 12, Ave; 15, Pronombre.

Pocahontas.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Oxe.

TACUAREMBÓ

Apolo.

ANAGRAMA

A Ella.

CHARADISTICO

1a. 1a.	1a. 2a.	2a. 3a.
TUBERCULO	MADERA	ALTURA

1a. 2a. 3a.
AVE

Eunice.

ANAGRAMA

A Actea.

VERANO

Insigne poeta.

Caballero en una mula.

DA LOOR

... a la simpática
escondida en estas letras.

Perlette.

COMPRIMIDO

a *Violeta de los Alpes.*

¡FI!

Wagner y Mozart



ANAGRAMA

RIE "LA BAS"

Tal vez sea cierto y allá abajo aún ría
este genio de Kant y Montaigne guía

Juan Sergio.

COMPRIMIDO

2	N	N
N	2	2
N	N	2

Sin - Piona.

CHARADITA

Prima segunda
próximo al *tres*
prima dos tercia
con su mujer.

La Rebelde.

ANAGRAMA

Dedicado a Alice amistosamente

ALLA PEDIRE LA SANA
Y DORADA VIDA DEL CAMPO

Una pluma prodigiosa
y una producción hermosa.

Adonai.

METATESIS

1 2 3 4 — Nombre
2 1 4 3 — Fruta
3 2 1 4 — Sentimiento
4 1 2 3 — Ciudad

Alemarc.

SOLUCIONES DEL NUMERO 268

Al *comprimido en figura con premio, de Alice y Otrebor A. (Pocitos)*: Atentados.

En el próximo número se publicará la nómina de solucionistas, conjuntamente con el resultado del sorteo.

SOLUSIONES DEL NUMERO 269

Frase hecha en figura de Juan Sergio: De punta en blanco. *Comprimido de Omega Mu*: Cábala. *Jeroglífico Comprimido anagramático de ¡Ni así poder!* Emilio Zola. *Jeroglífico de Uruguaya del Este*: Mudo. *Anagrama de Tannhauser*: Alberto Insúa. *Frase hecha en figura de Robin Hood*: En la larga caravana. *Logogrifo de Dolora Unión*: Cicerone. *Charada de la Plus Petite*: Agraciada. *Comprimido de Robin Hood*: Trastabillar. *Criptografía de Julio César*: Ramón de Campoamor. *Logogrifo de Oxe*: Almendro.

Charada de Métome en todo: Amargamente. *Jeroglífico Comprimido de Siremo*: Contemplé a Dalia. *Anagrama de Italia*: Rouget de Lisle — La Marsellesa. *Comprimido de Apolo*: Bandada de aves.

MARCONIGRAMAS

Elsa: Recibí su bonita charada. ¿Dice que ha pecado Vd? ¿En qué, si puede saberse? ¿Es que busca usted *solución,* gentil Elsa? Retribuyo cariñosamente sus saludos.

Belkiss: ¡Siempre tan romántica! Estoy buscando la conclusión pero no la *incontro.* Seguiré buscando...

Mes lévres sur vos pieds.

Intrusa: ¡Caracoles! ¡Désde cuándo acá se ha dedicado a ese *género* de composiciones? Francamente, me gustaba mucho, pero mucho más la otra *Intrusa.* Lamento no poder acceder a sus deseos. Saludos afectuosos.

Juan Sergio: Se equivoca Vd. colega. Jamás he tratado de mostrarme irónico. Simplemente me he puesto del lado de la justicia, y a mi juicio he calificado de excelentes sus composiciones, opinión que creo compartirán los demás colegas.

A no ser que fuese modestia suya....

Espero su nueva dirección. Saludos. ¡Ah! Agradezco la dedicatoria de su frase hecha.

Don Juan Tenorio: ¡Adelante! Veremos si sus *conquistas* ingeniosas estan a la altura de sus *triunfos* en amor. La remesa enviada es buena; lo que equivale a decir que se publicarán, a excepción de la carta-charada de presentación.

Saludos.

Suzette: Recibidos. Se publicarán. A sus órdenes.

Dolora: Será complacida. Retribuyo sus saludos.

Venus. — Envíe sus colaboraciones en hojas de papel de tamaño regular, porque en la forma que lo hace corren el riesgo de extraviarse. La intercalación hágala en una cartulina del tamaño tarjeta postal, y si es posible en forma correcta.

Pálida Luna. — Espero una contestación.

¿Porqué se aleja Vd. tanto? Afectuosos saludos.

A todos. — Trasmito a todos los colegas de Pasatiempos los saludos de *Athos, Pléyada, y Han Kan Ching.*

Mandolo.

CHARARA

Tenía el alma *resultado* con las más hermosas flores;
no pensaba *un cuarta quinta* más que en toda mi ilusión;
la de ser feliz amando y olvidando mis dolores,
y teniendo siempre alegre a mi enfermo, corazón.
El amor todo *un segunda* con la *cuarta* antes *tercera*
de *dos tres* estaba mi alma, de *dos tres* mi corazón,
y reía con mi ensueño que nació en la primavera...
Sin embargo; !nadie supo comprender su elevación!
Y sufrí el dolor más grande; en mi alma se apagaron
las canciones de alegría, de dicha de mi pasión
y ya *cuarta quinta* quireo, mi calma se la llevaron
y con ella, destrozado, se ha ido mi corazón...
No quise frases brillantes, ni *dos tercia* y la *siguiente*
la expresión que hueca y fría no sabe nada de amor,
quise un alma noble y buena, quise volverme sonriente,
y hoy van diciendo mis ojos, lo amargo de mi dolor.

Sigma.

LOS ZANCOS AL SERVICIO DE LA AGRICULTURA

Los zancos no sólo sirven para que los chicos se diviertan por esas calles y hombres ágiles se ganen a vida por esos circos; se emplean también en algunas faenas agrícolas y es posible que se extienda su uso, ya que da excelentes resultados. Claro es que se hace preciso aprender su manejo, es decir, saber sostenerse en ellos y no perder el equilibrio; pero éste es un pequeño inconveniente que se salva con facilidad en pocos días. En las Landas francesas, en algunos sitios de Inglaterra y en Escocia los zancos se usan para cuidar al lúpulo, que tanto nos gusta fermentado...

¿Quién pensará, al beberse un vaso de cerveza, que su espíritu necesita tales cuidados?





Las supercherías que se sorprenden

Hace unos tres años, llegó a Nueva York, con gran pompa, un aristócrata francés, que cayó en los círculos de la gran urbe con buen pie, pues al poco tiempo de haberse establecido allí, era uno de los favoritos de las damas de todos los salones de la "high-life".

El aristócrata que dijo ser el



conde de D'Audemont, título y apellido que a nadie se le ocurrió ni por un momento poner en tela de juicio, no tardó mucho tiempo en demostrar que, a pesar de su ruidosa llegada a la ciudad de los rascacielos, su fortuna parecía no ser lo suficientemente sólida como para permitirle ciertos estipendios obligados en la vida social de aquellos círculos en los cuales el conde se movía.

Poseyendo un título nobiliario, esto no es por cierto ningún pecado en los Estados Unidos, donde se aprecian más los blasones que los dólares. Por ello D'Audemont pudo seguir haciendo aquella vida brillante de sociedad ayudado delicadamente por varios personajes y hasta alguna que otra dama, entre las cuales el conde había hecho verdadero furor desde su llegada.

Una señora, especialmente, se mostraba sumamente dispuesta a prestar toda clase de ayudas al noble francés, del cual parecía estar pendiente en todo momento. Hombre vivo, D'Audemont no tardó en darse cuenta de la predilección de la señora aquella, predilección que trató de fomentar por todos los medios a su alcance, llegando al poco tiempo a convertirse en algo más que amigo de la norteamericana, a la cual debió en muchas ocaciones la salvación de aprietos financieros de importancia.

La protectora del conde, que era una señora de cierta edad, viuda, sumamente rica, llegó a pensar que no sentaría mal sobre su cabeza una corona condal, y con esa llaneza del pueblo norteamericano, así lo dió a entender claramente a D'Audemont, el cual, como es natural, aceptó encantado de la idea que venía a resolver para siempre el problema de sus finanzas.

El compromiso matrimonial entre ambos, anunciado poco tiempo después dió lugar a una espléndida fiesta en casa de la novia, a la cual concurrió "todo Nueva York", aristocráticamente hablando. Entre los invitados, se encontraba una señora de Chicago, Lucy W. Shears, que hacía pocos meses que había regresado de París, donde viviera varios años.

La señora Shears había llegado un poco retrasada a la fiesta. Los invitados estaban ya sentados a la mesa, en la cual se servía el lunch. La novia sonreía feliz, gustando ya las delicias de su próximo segundo enlace. Y sus amigas le daban bromas sobre su próxima condición de condesa.

Cuando la señora Shears entró en el salón, D'Audemont se había levantado de la mesa y llevaba una servilleta en la mano. La recién llegada, que se encontró con él en su camino hacia la mesa, lo miró con sus impertinentes, hizo un movimiento de sorpresa primero, sonrió después, y luego exclamó en voz alta:

—¡Henry!... ¿Usted por aquí?

Luego, dirigiéndose a la dueña de casa, la felicitó: — Tienes a tu servicio el mejor mayordomo del mundo. Henry es una joya. Lo he tenido a mi servicio en París durante varios años y te lo recomiendo como un verdadero hallazgo.

¡Tableu!...

CASA CON DOS PUERTAS...

"Casa de dos puertas, mala es de guardar..." afirma el dicho clásico.

El Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial, en España, es una de esas "casas" malas de guardar si se tienen en cuenta las puertas y ventanas que en tal enorme edificio se pueden contar y cuya cantidad como un simple dato informativo transcribimos: 16 patios; 86 escaleras; 1.200 puertas; y 2.673 ventanas.

Sería interesante saber cuántos hombres se precisarían para limpiar tantos vidrios en una hora, y, apurando la curiosidad, también resultaría curioso saber qué cantidad de metros ha sido necesaria para hacer cortinas a tanto ventanal.

No faltará algún "casero" que si lee estos datos piense, aun con el peligro de la ley de alquileres; ¡qué gran conventillo haría si ese palacio fuera mío!...

SIN APARTE

De Antonio Vico, el gran actor español, se cuentan muchas anécdotas que demuestran el ingenio y el buen humor de que hizo gala durante toda su vida.

Una noche en que apenas había público en el teatro donde trabajaba, dijo a un actor cuando tenía que hacer un aparte:

—Puedes decirlo en voz alta, porque estamos solos.

CONSECUENCIA DE LA EMBRIAGUEZ

Carlos XII bebió un día más que de costumbre, y, ya embriagado olvidó el respeto que debía a la reina, su abuela. La ofendida se retiró a sus aposentos traspasada de dolor y de vergüenza.

Al día siguiente, viendo el rey que no se presentaba en la corte, preguntó la causa de tal ausencia, pues nada recordaba de lo que había pasado la víspera. Dijéronle el motivo, fué al momento en busca de la reina, a quien dijo: "Señora acabo de saber que ayer me olvidé del respeto que os debo; vengo a pediros perdón, y para que no vuelva a suceder os declaro que el vino que bebí ayer es el último que beberé en mi vida".

Cumplió el rey su palabra, y desde aquel día no bebió más que agua; esta sobriedad, unida al ejercicio, contribuyó a robustecer su temperamento.

Nunca se quejó de que los manjares fueran poco delicados. Después de una comida frugal daba largos paseos a caballo y en campaña dormía encima de paja, con la cabeza descubierta y abrigado sólo con una capa.

De este modo adquirió un temperamento de hierro, con el cual resistió a las más violentas fatigas.

EL CAÑON DE MARINA

Hace cuatro o cinco años, por acuerdo tácito, todas las naciones se limitaban para sus buques a armarlos con cañones de 305 milímetros, cañón respetable y que pesa cien toneladas, lanzando obuses de 400 kilos.

Pero desde hace poco, el acuerdo se rompió y cada nación ha querido tener la más poderosa pieza. Se han alcanzado 34 centímetros, después 38, después 40. Norteamérica ha fabricado uno de 406 milímetros, tiene 18 metros de longitud y un peso de 182 toneladas (182,000) kilos.

El mismo proyectil pesa más de una tonelada (1,090 kilos), es largo de 1.63 metros, la altura de un hombre; contiene una carga de 68 kilos de "dumita", explosivo análogo a la dinamita; son precisos 270 kilos de pólvora para lanzar ese proyectil a la velocidad fantástica de 900 metros por segundo.

Los cañones van encerrados detrás de espesos blindajes, que son las torrecillas.

Al principio estos buques llevaban dos cañones, luego tres por torrecilla; hoy día la marina francesa llega a la cuádruple torrecilla en sus dreadnoughts tipo "Normandía".

La torrecilla cuádruple enviará al enemigo una avalancha de varias tonleadas de acero.

EL VIAJE DE UN PAJARO

Un cazador de Péronne, al Norte de Francia, mató en las aguas de una charca próxima a dicha población dos aves acuáticas de una especie jamás conocida en aquella localidad. El cazador, asombrado por aquel hecho, llevó las dos piezas cobradas a un naturalista para que dictaminase sobre su especie zoológica y su procedencia.

El profesor reconoció en los extraños dos ejemplares, macho y hembra del *Mareca sibilatrix*, pájaro perteneciente a la fauna de Chile.

NIÑO PRODIGIO

En Leipzig se exhibió hace algún tiempo una pianista de tres años, Pilar Osorio, que ha tocado de memoria trozos dificilísimos de un modo perfecto.

Todo el mundo se preguntó cómo un cerebro de una niña de tan tierna edad sea capaz del esfuerzo necesario para un trabajo de esa índole.

Se abrió una suscripción a fin de reunir los fondos necesarios para costear la educación musical de la niña extraordinaria, a fin de evitar que se malogre con estas prematuras exhibiciones.

UN HOMBRE

Después de la batalla de Hochstett, funesta para los franceses, el general inglés Marlborough — el llamado *Mambrú* en la canción popularísima — pasaba revista a los prisioneros.

Uno de éstos conservaba tal entereza a pesar de su estado, que Marlborough dijo, sin poderse contener:

—Si el rey de Francia tuviera muchos hombres cómo éste, otra sería su suerte en la guerra.

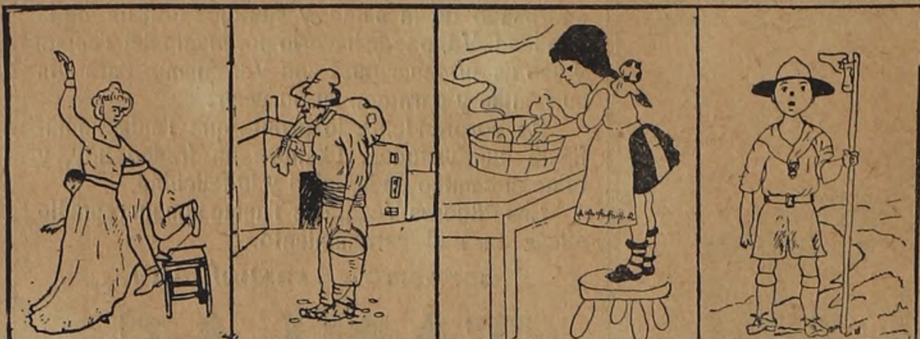
A lo que contestó el aludido:

—Como yo no le faltan a mi señor; pero necesita un hombre como vos.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Con premios en jugueies

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envían y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.

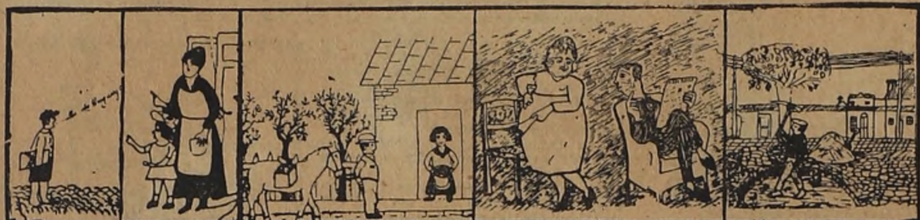


"Si las mujeres mandaran", por Julio O. Sorondegui, edad 10 años

"Al regrasar del Trabajo", por Alfredo Díaz, edad 10 años

"La nueva cocinerita", por María Angélica da Cámara edad 11 años

"El pequeño Boy Scouts" por María Vignoli, edad 10 años



"¡Pronto! a comprar "Mundo Uruguayo", por Celestina Villarino, edad 8 años

"Mientras vende afila", por José Orlando Spósito, edad 11 años

"Hay que vestir a la moda", por Justa G. Sosa, edad 10 años

"Ganando el pan del día", por Heraldo Herrera Anchustegui, edad 11 años

DIBUJOS PREMIADOS

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este concurso, los dibujos correspondientes al mes de Febrero que llevan por título: "Mariquita dándole de comer a su mimoso" por Julio César Lombardi, "Cargando nafta" por Julita Menéndez, "Mundo Uruguayo, Número Extraordinario" por Pilar Román, "Leyendo las aventuras de Micifuz" por Margot Alves, "El pescador" por Tito Risso Murialdo. Los chicos cuyos dibujos han resultado premiados, pueden pasar por la redacción de *Mundo Uruguayo* a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

LO QUE ES LA VAINILLA

Una orquídea que se come — Cómo se cultiva la vainilla, y cómo se adultera.

Una orquídea, a los ojos del vulgo, es siempre una planta que solo sirve para adorno, y tan rara, que únicamente a peso de oro es posible procurársela. Eso ocurre, en efecto, con muchos orquídeas; pero también las hay utilísimas y sobrado conocidas. Tal es, entre otras, la vainilla, cuyo gusto y olor todo el mundo ha probado, pero cuya procedencia, historia y modo de explotación son para mucha gente un misterio.

La vainilla es en efecto, una orquídea, pero una orquídea gigantesca. Planta sarmentosa y trepadora, con ayuda de las raicillas adventicias que salen de todas las nudosidades de su tallo, suben a lo largo de las árboles, y desde lo alto de la copa cae de nuevo en graciosas guirnaldas floridas.

A veces, una misma planta se prolonga así en una longitud hasta de cien metros. En las selvas sombrías y húmedas de la América tropical, patria de la vainilla, encuéntrase esta, en cantidad tal, que su olor, de aromático, pasa a ser molesto y empalagoso. No puede, por tanto, decirse que se trata de una planta rara.

De ornamental tiene también muy poco. Sus fores, grandes e irregulares, blancas por dentro y amarillas por fuera, están agrupadas en racimos, que brotan de la base de las hojas. Sus organos masculinos están separados de los femeninos por una membrana que impide la fecundación directa; pero la naturaleza ha buscado a la planta auxiliares que, a cambio del nectar o de los minúsculos insectillos que sobre ella encuentran, llevan el polen de flor en flor. Las meliponas, grandes abejas americanas, y los policromos y diminutos colibríes, son los que tienen a su cargo este menester.

Lo único que de la vainilla llega hasta nosotros, es el fruto, o sea la vainilla propiamente dicha, que es de forma cilíndrica y del grueso del dedo meñique, verde primero, después pardo y por último, cuando está maduro, amarillo y muy aromático. Estos frutos tardan mucho en madurar; seis o siete meses, aproximadamente. Se reconoce su madurez porque empiezan a amarillear por su extremidad inferior, y por cierto ruido que produce al apretarlos entre los dedos. Estos detalles son muy dignos de tenerse en cuenta pues si se hace la recolección demasiado pronto, los frutos fermentan y se pudren después de preparados para el comercio, y si, por el contrario, están las vainas demasiado maduras, se abren y solo dan un producto de ínfima calidad.

Recogida la vainilla, se la somete a una serie de manipulaciones de secado, clasificación, peso, etc., manipulaciones que varían según el país de procedencia, y que no es del caso describir aquí. Después, los frutos se reunen en paquetes de cincuenta y se llevan a Europa en cajas de hojalata, tanto para evitar que se sequen con excesiva rapidez, como para conservarles su delicioso aroma, que se hace cada vez más intenso después de haber pasado las vainas por las referidas operaciones. Las vainas tienen entonces un color pardo rojizo lustroso, y están aplastadas y rugosas en el sentido de su longitud; en su interior se encuentra gran cantidad de semillas negras, muy pequeñas, entre una pulpa aceitosa y de color obscuro.

No toda la vainilla que se encuentra en el mercado es de la misma clase. La mejor procede de Méjico, y de la planta llamada por los botánicos *Vainilla planifolia;* la más inferior, y por ende la más barata, es la llamada *vainillón,* cuyas ramas son grandes, muy obscuras y de olor fortísimo, pero menos agradable que el de la clase superior.

Por supuesto, que la buena vainilla, como todo lo bueno, se falsifica, sin más que cubrir la de clase inferior con cristales de ácido benzóico. La vainilla de primera, conservada en un sitio seco, se reviste también de cristalitos, aunque son de otra sustancia, denominada vainillina. Con una lupa es fácil descubrir la mixtificación; mientras los cristales de vainilla aparecen perpendiculares a la superficie de la vaina, como alfileres clavados en un acerico, los del ácido benzoico quedan aplicados de plano sobre dicha superficie.

Debido a lo apartado de su patria, en nuestro país es la vainilla un tanto subida de precio. Podría sin embargo, intentarse su cultivo; en estufa prospera muy bien y da excelentes productos. Se multiplica por esquejes, y hay que practicar la fecundación artificial, debido a las dificultades naturales que la planta ofrece.

EL ORIGINAL DE SHERLOK HOLMES

El famoso policía, héroe de novela que ha alcanzado tanta fama, ha tenido en la vida real un modelo. Parece que el original de Sherlok Holmes ha sido un profesor de la Universidad de Edimburgo, ya difunto. Su prodigiosa facultad para hacer deducciones era una maravilla para todo el mundo. Un día entró un hombre en la Clínica.

—¡Ah! — dijo el profesor. — Sois militar. Sargento, y habéis servido en las Bermudas.

El hombre se quedó estupefacto.

—Es cierto — dijo.

Uno de los discípulos preguntó entonces al profesor:

— Cómo lo sabéis, maestro?

—De la manera más sencilla — repuso el doctor. — Este hombre ha entrado sin quitarse el sombrero, su manera de andar es rígida, su edad y cierto aspecto de presunción particular designan un sargento, y, además, lleva en la frente una erupción de una enfermedad especial de las islas Bermudas.

6.° Concurso de disfraces infantiles. — MUNDO URUGUAYO FOTO-FAIG



Gladis Spinelli Santoro
Fantasía oriental

Oscar Mayora
Pierrot

M. Josefa Pombo
Mariposa

Carlos Bauzá Chaujó
Romeo

Eglantina Prefumo
Dama antigua

María Alba Mangarelli
Bailarina



Inés María Cabrera
Fado

Ruben R. Vila Otero
Jockey

María Celia Mariño
Dama antigua

Coquita Robira
Holandesa

María Elena de la Sota
Princesa

Perla Bonomi De Maestri
Dama Francesa de 1780



Brenda I. Aguirre
Dama antigua

Renée Fernández
Rosa

María Amelia Clavijo
Aldeana

Francisco José Musetti
Pierrot

Walther Escoto Himler
Campeón uruguayo de box

Lila Plemisoi
Bailarina



Héctor Lacerda Acevedo
Lustrabotas

Aida Violeta Bernizoni
Carmen Tolosa

Luis A. Torielli
Napoleón

Chichita Risso Guilardi
Odalisca

Lucrecia C. Gómez
Dama antigua

Julio V. Carrasco
Pierrot



Niños Rodríguez Galañena y Rodríguez García

Beatriz Ludmer
Esclava del Harem

María Isabel Igartua
Esclava de la corte de Faraón



Casa Central **531 - SARANDÍ - 539** Costado de la Metropolitana.

Sucursal **Av. Gral. Flores, 2452** Frente a la Estación Goes

Ventas por mayor **RINCÓN, 716**

A. SPERA
537 - SARANDÍ - 539
Costado de La Metropolitana

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.